



TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN  
PRIMARIA

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

**EMOCIONES NARRADAS DEL ALUMNADO DE PRIMARIA EN  
TIEMPOS DE DISTANCIAMIENTO SOCIAL POR COVID-19**

CURSO ACADÉMICO 2020/2021

CONVOCATORIA: JULIO

AUTOR: DANIEL LLANOS RUIZ

TUTOR: ANDRÉS GONZÁLEZ NOVOA

[agonzaln@ull.edu.es](mailto:agonzaln@ull.edu.es)

Curso 2020-2021

Convocatoria de Julio

## **Agradecimientos**

En primer lugar, gracias a mi tutor, Andrés, por disipar mis dudas, calmar todas mis preocupaciones y ser el faro que me ha guiado durante todo el proceso de elaboración de este Trabajo de Fin de Grado.

En segundo lugar, gracias a mi familia, en especial a mi padre, por brindarme la oportunidad de estudiar y haber estado siempre presente a lo largo de toda la carrera, apoyándome en todo momento y animándome a seguir adelante.

No me quiero olvidar de mis compañeros de clase y amigos, los cuales han permanecido incondicionalmente a mi lado, acompañándome en todo momento y creyendo en mí cuando ni yo mismo lo hacía.

Por último, me gustaría agradecer a todas las personas que han hecho posible estos cuatro años de carrera.

A todos ellos, muchas gracias.

## **Resumen**

El presente trabajo de fin de grado (TFG) ha tenido como objetivo identificar, conocer y analizar cuáles han sido los sentimientos y emociones que ha experimentado el alumnado durante la pandemia provocada por el virus COVID 19. Este proyecto de investigación ha contado con la participación de veintiún jóvenes cuya edad varía entre los diez y once años, y ha tenido lugar en un centro escolar perteneciente al municipio de Los Realejos, el cual se ubica en la zona norte de la isla de Tenerife.

Con el fin de obtener las narraciones de los alumnos y alumnas, se pusieron en práctica diferentes estrategias metodológicas centradas en la escritura. Por esta razón, redactaron una serie de cartas, elaboraron cuentos en los que ellos y ellas eran los protagonistas y escribieron pequeños diarios en los que tuvieron la oportunidad de sincerarse.

Finalmente, tras llevar a cabo un proceso de análisis, se han realizado unas valoraciones de las narraciones de los jóvenes, en las que se destacan los aspectos más importantes de lo expresado por los mismos.

**Palabras clave:** pandemia, virus, escuela, familia, alumno, jóvenes.

## **Abstract**

The aim of this final degree project was to identify, understand and analyse the feelings and emotions experienced by pupils during the pandemic caused by the COVID 19 virus. This research project involved the participation of twenty-one young people aged between ten and eleven years old, and took place in a school belonging to the municipality of Los Realejos, which is located in the northern part of Tenerife.

In order to obtain the pupils' narratives, different methodological strategies focused on writing were put into practice. For this reason, they wrote a series of letters, elaborated stories in which they were the main characters and they also created small diaries in which they had the opportunity to open up.

Finally, after a process of analysis, an evaluation of the young people's narratives was carried out, highlighting the most important aspects of what they expressed.

**Key words:** pandemic, virus, school, family, students, youth.

<b>Introducción</b>	1
<b>Marco Teórico: La reinención de lo cotidiano en tiempos de distanciamiento social y el confinamiento de la pedagogía</b>	2
De la comunidad a la inmunidad o del zoon politikon al digi-zoon	2
La escuela secuestrada tras las pantallas y el magisterio de los algoritmos	8
<b>Diseño de una investigación situada en tiempos de distanciamiento social</b>	13
Proyecto: Reinención de lo cotidiano, emociones narradas por los jóvenes en tiempos de distanciamiento social por COVID-19	13
El confinamiento de una escuela al norte del sur	14
Estrategias de expresión creativa para obtener las emociones narradas	15
<b>Análisis de las emociones narradas del alumnado del CEIP Pérez Zamora</b>	17
Dimensión 01: Función de la escuela como espacio comunitario	17
Dimensión 02: Emociones y consideraciones de los alumnos y las alumnas	20
Dimensión 03: Reinención de lo cotidiano	23
<b>Conclusiones</b>	30
<b>Bibliografía</b>	
<b>Anexos</b>	35



## **Introducción**

No cabe duda de que la vida tal y como la conocíamos, cambió. Un virus de sencilla propagación, llegó para quedarse y hacer visibles los problemas de una sociedad desigual en diversos ámbitos, generando consigo, una pandemia sin precedentes. La declaración del Estado de Alarma el 13 de marzo del año 2020 ocasionó un gran impacto en la sociedad, de pronto, nos vimos envueltos en una crisis sanitaria excepcional, jamás vivida y muy difícil de encarar.

Desde que se produjo la propagación descontrolada del virus, se tomaron una serie de medidas con el fin de evitar a toda costa un aumento en el número de contagios, entre las que destaca el confinamiento domiciliario y el cierre inmediato de las escuelas. No toda la comunidad educativa estaba igual de preparada para afrontar esta situación y poder ofrecer al alumnado una educación de calidad, ya sea por no contar con los medios y recursos necesarios, o por la escasa formación en cuestiones pedagógicas y tecnológicas del profesorado. Sin duda, los más perjudicados de esta situación fueron los alumnos y alumnas. La educación telemática fue la única solución viable para intentar terminar de la mejor manera el curso escolar, sin embargo, no todos los niños y niñas tenían los dispositivos ni la conexión a la red indispensables para contactar con el o la docente y con sus compañeros y compañeras.

La pandemia trajo consigo una desconexión social a gran escala. Les arrebató la posibilidad de ver y compartir momentos junto a sus familiares y amigos, cambió sus rutinas diarias desdibujando todo aquello a lo que estaban acostumbrados y les sumergió de lleno en una realidad completamente distinta.

Estos cambios han generado una infinidad de sentimientos y de estados emocionales en los jóvenes. Emociones que se han vivenciado de diversas maneras y en distinto grado en función de la condición económica, personal y familiar y que han ocasionado un sinnúmero de pensamientos, sensaciones físicas y cambios conductuales repentinos.

Como profesionales de la educación o miembros de la comunidad educativa nos preocupa conocer cómo han experimentado las violencias invisibles y silenciosas que provienen del distanciamiento social, de esta inquietud proviene la necesidad de escucharlos y leerlos, dejar que sus palabras nos muestren cómo han vivido estos tiempos de cambios de los que nos advierte el famoso proverbio chino.

## **Marco Teórico: La reinención de lo cotidiano en tiempos de distanciamiento social y el confinamiento de la pedagogía.**

### 1. De la comunidad a la inmunidad o del zoon politikon al digi-zoon.

Lo que aquí llamamos un Cisne Negro (así, en mayúsculas) es un suceso con los tres atributos que siguen. Primero, es una rareza, pues habita fuera del reino de las expectativas normales, porque nada del pasado puede apuntar de forma convincente a su posibilidad. Segundo, produce un impacto tremendo. Tercero, pese a su condición de rareza, la naturaleza humana hace que inventemos explicaciones de su existencia después del hecho, con lo que se hace explicable y predecible. (Nicholas Taleb, 2007, pp. 35-36)

En *La Peste*, Albert Camus tarda más de setenta páginas en permitir que sus personajes admitan, a pesar de las evidencias, que sufrían la peor de sus pesadillas. Aquello que habían leído en los cuentos de Bocaccio y que había golpeado con violencia las cotidianidades del pasado se volvía a repetir. Aceptar que lo leído con terror nos visita es sentirnos como el protagonista de *La máscara de la muerte roja* de Poe, impotentes y vulnerables, víctimas y culpables de una violencia invisible y sin rostro, un enemigo enmascarado, diminuto, instalado como una miriada de caballos de Troya en nuestros espacios de confianza, en el aire que respiramos, en las personas que abrazamos.

Un 13 de marzo de 2020 se confirmó las advertencias de Foucault sobre la biopolítica, un paso más de las sociedades disciplinarias donde lo sanitario penetra en lo político e interviene lo pactado en el contrato social. Se difuminaron los anhelos de Derrida sobre las políticas de la amistad y un ser microscópico convirtió al otro, al ser querido, al vecino, al conciudadano, en potencial enemigo. Lo preocupante en tiempos de distanciamiento social donde la inmunidad se impone a la comunidad -no olvidemos que *munus* significa obligación- es que el individualismo profundice con la digitalización de nuestras vidas y se despedace el concepto de ciudadanía en la hiperrealidad.

Lo inquietante es que el miedo y el odio se instalen tras las pantallas donde los cuerpos secuestrados por la velocidad de los hercios participen de la lógica de los concursos de eliminación y confirmen los valores que sospechó Baudrillard sobre la hiperrealidad, la

indiferencia y la banalidad conforman los ingredientes que podrían trasladar el distanciamiento social de coyuntural a estructural. La nueva versión del capitalismo se traslada del centro comercial al escenario doméstico y lo que se precocina en ese oxímoron denominado nueva normalidad, es la construcción del homo invalidus.

Pasamos de la velocidad del vértigo a la velocidad del infarto. Si recordamos el análisis formulado por Virilio (1997), el vínculo entre la velocidad y el poder resulta un maridaje sospechoso. Con la velocidad de los caballos llegó la aristocracia, más tarde el colonialismo se vinculó a la hegemonía marítima, la modernidad occidental se impuso con el tren y el turismo con los aviones, la globalización económica y los mercados financieros con Internet y sin embargo, nuestros cuerpos siguen a sus cinco kilómetros por hora. El proceso de secuestro de nuestra corporeidad y de su movilidad, sin embargo, pasó del cansancio (Han, 2017) de perseguir la zanahoria de la tecnología y el progreso -que no desarrollo- al infarto y la parálisis provocada por el confinamiento (Perera et al, 2021, 27).

El concepto de normalidad tal y cómo lo conocíamos, ha cambiado. En la actualidad, lo normal es evitar el contacto humano, llegando a considerarse, en algunos casos, un acto de irresponsabilidad. En el pasado quedan ya los apretones de manos, los abrazos, los besos y demás ritos sociales que solíamos llevar a cabo con asiduidad, por lo que nos hemos visto envueltos en un mundo en el que prima la responsabilidad individual frente al ocio o disfrute.

Valerio y Ruiz (2020), exponen que esta crisis sanitaria nos ha hecho ver como nuestra vida depende de otras personas, de otros seres vivos y de una serie de factores abióticos. Cuando estos elementos interactúan entre sí, la vida continúa su curso con cierta “normalidad”.

No obstante, no podemos obviar que, esta “normalidad”, difiere en función de las diferentes culturas, tradiciones, situaciones políticas, educativas y laborales, las características de cada persona, la posición social que ocupen las mismas, entre otros factores. Si bien es cierto que esta enfermedad puede ingresar al organismo de cualquier persona, en términos socioeconómicos no a todos les afecta por igual. Esto es debido a las desigualdades que existen entre las clases sociales. (Alvarado, 2020). Dichos grupos sociales ya contaban con una serie de vulnerabilidades previas a la pandemia, las cuales se han agudizado y hecho aún más visibles gracias a la acción de la misma.

Uno de los grupos sociales que se ha visto afectado, es el colectivo femenino. Las mujeres predominan en la prestación de servicios dentro del seno familiar y en empleos relacionados con la sanidad, tales como la enfermería o medicina, así como en la asistencia social.

Con todos estos ingredientes, no es de extrañar que hayan desempeñado un papel crucial en la lucha contra el virus renunciando, en ocasiones, a su propia cuarentena con el fin de velar por la seguridad de otros. Lo lógico sería premiar el esfuerzo y agradecer la labor realizada, tanto dentro, como fuera del ámbito doméstico, no obstante, seguimos arrastrando las cadenas impuestas por una sociedad machista.

Se sabe que la violencia contra las mujeres tiende a aumentar en tiempos de guerra y crisis, y ahora ha aumentado. Una buena parte de esta violencia ocurre en el espacio doméstico. El confinamiento de familias en espacios reducidos, sin salida, puede generar más oportunidades para el ejercicio de la violencia contra las mujeres. (De Sousa Santos, 2020).

Otro de los grupos más vulnerables son las personas sin hogar o que viven en la calle. Debido a sus condiciones y situaciones personales, han sido uno de los colectivos más expuestos.

Según datos de ONU Hábitat, 1.600 millones de personas no tienen una vivienda adecuada y el 25 % de la población mundial vive en barrios informales sin infraestructura ni saneamiento básico, sin acceso a servicios públicos, con escasez de agua y electricidad. Viven en espacios reducidos donde se aglomeran familias numerosas. (De Sousa Santos, 2020).

Sin mascarillas, sin guantes, sin agua, sin jabón, sin opción de hacer cuarentena, sin poder mantener distancia alguna y con unas condiciones paupérrimas de vida, no han sido capaces de cumplir con las medidas de seguridad e higiene establecidas para el resto de la sociedad y, como resultado, se han convertido en un grupo más frágil. Sin embargo, no podemos olvidar que todos estos componentes estaban presentes antes de la existencia del coronavirus, por lo que estas personas han estado inmersas en una pandemia durante incontables años.

Por otra parte siguen existiendo países que no cuentan con una sanidad pública y universal para toda la ciudadanía y, en su detrimento, optan por privatizar uno de los derechos humanos fundamentales, como es la salud. Alvarado (2020), señala que el acceso a la salud resulta un problema para las y los más desposeídos. En un contexto en el que los Estados no invierten en salud pública de calidad y acceso universal y se prioriza el respaldo a los intereses privados, es evidente que el abandono a la salud pública y la asistencia social hoy se está pagando caro: con la vida.

Asimismo, esta crisis sanitaria ha evidenciado la realidad del precarizado sistema de salud español: las infraestructuras, los materiales y los recursos con los que se cuentan hoy en día, son insuficientes. Durante el transcurso de la pandemia hemos visto cómo la comunidad sanitaria ha demandado apoyos para poder combatirla de manera efectiva. El personal ha tenido que realizar turnos excesivos, con una extensión en el tiempo indefinida, trabajando arduamente a pesar del riesgo de contagio tan elevado a los que han estado expuestos. A su vez, no podemos obviar la labor que ha realizado el alumnado en prácticas, los cuales, a pesar de contar con una corta experiencia laboral, han tenido que mantenerse firmes al pie del cañón debido a la falta de efectivos. Ante la ausencia de recursos, la imaginación ha sido una de las mejores armas para combatir el virus. Las máscaras de buceo, se convertían en respiradores artificiales y, numerosas instalaciones de uso público tales como pabellones y recintos feriales, entre otros, se transformaban en hospitales improvisados con el fin de garantizar la atención de la ciudadanía. Lo que está claro, es que está en pandemia ha sacado a relucir las debilidades y flaquezas de nuestra sanidad.

Un punto débil del sistema de salud español ha sido su gran subfinanciación. Los recortes desmedidos han provocado que este sistema cuente con una insuficiente capacidad de respuesta ante el impacto del virus. Esta, explica el dualismo de los servicios sanitarios, con unos servicios privados (en los que prima la sensibilidad hacia el usuario, aunque su calidad en la atención del mismo disminuye) que quedan reservados únicamente para el 20%- 30% de la población de renta superior, y los servicios públicos, los cuales están disponibles para la gran mayoría (el 70-80% de la población). Los enormes recortes han aumentado el sector privado a costa de reducir el público, acentuando la polarización por clase social que caracteriza la sanidad española. (Navarro, 2020)

Hay que mencionar además que, junto con la crisis sanitaria, ha venido de la mano una crisis económica. Los fondos y los recursos sociales han sido ínfimos para paliar esta delicada situación, lo que ha provocado una reducción en los ingresos de los trabajadores. Asimismo, las pequeñas y medianas empresas se han visto obligadas a cesar su actividad, provocando así un incremento en la tasa de desempleo. Esto contrasta con un aumento del consumismo, lo que se traduce en compras compulsivas. Como expone Zygmunt Bauman, cuanto más se hace, más se necesita y tanto más desdichada se siente la persona privada de la droga indispensable. Como medio de hallar satisfacción, todas las adicciones son autodestructivas: destruyen la posibilidad de estar satisfecho alguna vez. (Bauman, 2000. p 78). Según el mismo autor, los individuos que se encuentran con la cima del poder y del éxito, desde un punto de vista simbólico son los consumidores, puesto que gozan de las oportunidades que les ofrece el mercado. La realidad es que, durante el transcurso de la pandemia, se ha disparado considerablemente la modalidad de compra online, lo cual no es de extrañar puesto que permite obtener todos aquellos productos deseados sin la necesidad de exponerse al virus, así como por la posibilidad de encontrar ofertas y artículos a un precio más económico. La contraparte, es que este tipo de comportamientos origina una falta de control o conducta irresistible al acto de comprar, así como un malestar derivado de no llegar a cumplir con dicha necesidad.

La otra cara de la moneda se simboliza con las personas a las que Bauman denomina como “consumidores fallidos” los cuales hacen referencia a aquellos sectores poblacionales que no tienen acceso a dichas oportunidades y, por lo tanto, viven en un continuo estado de frustración puesto que están sujetos a la influencia del propio mercado, a pesar de que no tienen la capacidad de obtener los bienes que anhelan. (Bauman, 1988, pp. 84-86).

Este hecho histórico ha desencadenado la necesidad imperativa de llevar a cabo un ejercicio de reflexión acerca del capitalismo como modelo económico.

“El capitalismo puede subsistir como uno de los modelos económicos de producción, distribución y consumo, entre otros, pero no como el único, y mucho menos como el modelo que dicta la lógica de acción del Estado y la sociedad” (De Sousa Santos, 2020).

La realidad tal y como la conocíamos ha pasado a ser una presa fácil de una nueva realidad virtual, la cual se ha visto reforzada gracias a la aparición de la pandemia. El

consumo en el hogar se ha disparado, los escaparates de las tiendas han sido reemplazados por las pantallas de los teléfonos móviles, las salidas a bares y restaurantes cada vez son menos frecuentes debido al incremento de los servicios de delivery, las plataformas de streaming han visto cómo sus ganancias se han incrementado considerablemente, debido al aumento de adeptos del consumo “a la carta”. Lo que queda claro es que la tecnología está cada vez más presente en la vida cotidiana de los seres humanos, hasta tal punto que las viviendas han sido invadidas por los aparatos electrónicos, sustituyendo a los más rudimentarios. La implantación de la domótica amenaza a los hogares tradicionales, condenándolos a desaparecer y, con ellos, las ciudades tal y como las conocíamos. Gracias a esto, el ser humano se está transformando en un ser cada vez más inservible, puesto que, cuanto más aparatos y herramientas tecnológicas existan, menos funciones y tareas se realizan de primera mano.

“En la medida en que aumentan las extensiones tecnológicas que asisten al cuerpo, estamos creando el hombre superequipado que sería equivalente a un hombre minusválido equipado” (Torres, 2001, p 104).

La consumación de la sociedad del espectáculo en las plataformas de entretenimiento (Debord, 2003) y la cristalización de lo advertido por Marzano en *La Muerte como espectáculo* cocinan la deconstrucción de la comunidad disuelta en la biopolítica de la inmunidad. La emergencia y viralización de las fake news y de los populismos -entre ellos el de los negacionistas-, las estrategias de los algoritmos para que permanezcamos más tiempo en las redes sociales, la esclavitud velada del cibertrabajo y la taumaturgia en las TIC's como la evolución darwiniana del magisterio ofrecen una suerte de distopía que proyecta un futuro inmediato que amenaza con la destrucción de los vínculos de solidaridad. La emergencia del odio y del todos contra todos en una suerte de juegos del hambre convierten al otro, al extraño en enemigo potencial y en una especie de sálvese quien pueda, nos incentiva a consumir como adictos para llenar el vacío de la comunidad. Un cuento de ciencia ficción que nos cuenta cómo a través del miedo logran domesticarnos e imponernos normativas y leyes que vulneran los derechos fundamentales y los derechos sociales logrados en los últimos doscientos años, desde la revolución francesa hasta el desmantelamiento definitivo del Estado del Bienestar, socavando en aras de la inmunidad, los fundamentos de las sociales-democracias.

## 2. La escuela secuestrada tras las pantallas y el magisterio de los algoritmos.

La escuela a lo largo de la historia, ha sido la institución especializada y responsable de la transmisión de conocimientos, destrezas y habilidades. Asimismo, ha sido la encargada de formar en actitudes, disposiciones y caracteres; puesto que crea sujetos, a la par que identidades. Desde el nacimiento de los sistemas educativos modernos, estos se han debido a dos grandes cometidos complementarios entre sí: por un lado, constituir y preparar a las nuevas generaciones con el fin de desempeñar una profesión y, por otro lado, su óptima formación para vivir en sociedad. (Tarabini, 2020). Sin embargo, la educación se ha visto amenazada por los presupuestos neoliberales. Este dogma político y económico que exalta al mercado como la única referencia de las relaciones de los seres humanos, considera la escuela como un espacio de suma importancia, el cual ha de ser privatizado, en detrimento de los grupos sociales más desfavorecidos. Partiendo de estas premisas, esta corriente pretende convertir a las familias en clientes y consumidores, a los colegios en empresas, a los docentes en operarios sumisos y eficaces y, por último, a la educación en un producto capaz de ser vendido y comprado.

En primer lugar, porque se reclama que se considere como un bien de consumo, que debe ofrecerse en un mercado libre, venderse, comprarse y ser rentable en términos económicos. En segundo lugar, porque, al entender que la escuela es un poderoso mecanismo de control ideológico, exige del estado el ejercicio de un férreo control del currículum, con el fin de que la escuela produzca el tipo de personas que necesita el sistema capitalista de mercado. (Pérez y Tobío, 2003.)

La implementación del neoliberalismo en las escuelas ha supuesto la imposición de los saberes técnicos que precisan las empresas y la disolución de los saberes necesarios para la construcción de una ciudadanía democrática. Nuccio Ordine, manifiesta que vivimos en una sociedad en la que se ha apostado por lo “útil”, relegando así los saberes humanísticos a un segundo plano, al considerar que escasean de beneficios prácticos para la sociedad. No obstante, defiende el valor que estos saberes “inútiles” poseen en la sociedad, los cuales tienen la finalidad de formar individuos que tengan alma y conciencia propia y sean algo más que unos sujetos programados para llevar a cabo acciones que produzcan beneficios y ganancias económicas.



“Los saberes humanísticos, la cultura y la enseñanza constituyen el líquido amniótico ideal en el que las ideas de democracia, libertad, justicia, laicidad, igualdad, derecho a la crítica, tolerancia, solidaridad, bien común, pueden experimentar un vigoroso desarrollo” (Ordine, 2017)

Hay que mencionar, además, que a pesar de que existan diversas organizaciones y otros agentes que posibilitan tanto la socialización, como la adquisición de aprendizajes por parte de los niños y niñas, la escuela representa un contexto institucional con un explícito fin educativo que no puede ser reemplazado de manera mecánica por otros agentes de la sociedad. (Tarabini, 2020). Uno de los motivos fundamentales es la función de la escuela pública, universal, obligatoria y gratuita como herramienta de equidad social (Gimeno Sacristán, 2000). Esta sólo puede desarrollarla la escuela como institución social, a pesar de que dicha función se lleve a cabo de manera insuficiente y sesgada por las diferentes exclusiones y desigualdades que sufren los propios sistemas educativos (Tarabini et al., 2017).

Es por esto que el valor de la escuela es incalculable. Contar con un espacio en el que se le brinde a los individuos la posibilidad de adquirir diversos aprendizajes, no sólo en lo referido a conocimientos y contenidos, sino también en lo que respecta a la formación moral y social, es imprescindible. Gracias a la misma, se adquieren una serie de valores fundamentales para convivir en sociedad, tales como el respeto, el perdón, la solidaridad, la gratitud, la disciplina, la responsabilidad y la empatía, entre otros. Asimismo, ofrece recursos indispensables para muchas familias que viven bajo condiciones precarias, tales como el préstamo de material escolar, que de otra manera sería inaccesible, así como ayudas en lo referido a necesidades esenciales como la alimentación, a través de subvenciones directas para garantizar los desayunos y almuerzos en los comedores escolares.

Por otra parte, si hablamos de escuela, no podemos obviar la labor ejercida por los y las docentes. Estos no sólo imparten clases y transmiten conocimientos, la figura de los mismos es crucial para el desarrollo integral de los y las estudiantes. Desempeñan su función desde un ejercicio cotidiano de amor educativo competente hacia su alumnado: empatía, comunicación afectiva y compromiso emocional. Al mismo tiempo, son unos referentes morales de los mismos, por lo que manifiestan un exhausto cuidado por mantener un comportamiento íntegro y honesto. De acuerdo con Massieu (2017), el ejercicio docente es un medio excelente para transmitir valores, y que se vayan consolidando. Confiriéndose estos

desde un punto de vista egocéntrico, hasta llegar a los principios universales, es decir, pasar de la conciencia del propio sujeto, a un sentido del “nosotros” y, a continuación, a una conciencia planetaria al reconocer que formamos parte de una aldea global. Lo que queda claro, es que la labor docente nunca será igual de efectiva cuando tiene lugar detrás de una pantalla que cuando se produce en el espacio físico que brinda la escuela.

Sin embargo, todo lo expuesto anteriormente se vio sumamente afectado por el decreto del Estado de Alarma y su consiguiente confinamiento domiciliario. La pandemia provocó que las escuelas, los institutos y las universidades tuvieran que cesar su actividad inmediatamente, suspendiendo así las clases presenciales. Esta situación implicó que, tanto docentes como alumnado, tuvieran que adaptar la vida escolar a un formato completamente nuevo, lo que evidenció que no todo el profesorado tiene la cualificación ni los conocimientos necesarios ni siquiera los recursos necesarios para el óptimo desarrollo de esta modalidad de docencia y que no todo el alumnado pudo adaptarse a las clases telemáticas, más aún cuando el cambio de formato se produjo de manera precipitada y apresurada. Con todas estas condiciones coexistiendo, era de esperar que las desigualdades ya existentes salieran a relucir, dando lugar a una brecha digital, lo que evidenció que las familias menos pudientes, económicamente hablando, tuvieron más adversidades para garantizar los recursos esenciales para garantizar la educación de sus hijos e hijas.

“La brecha educativa es la diferencia que existe entre la educación que reciben aquellos jóvenes con menos recursos y con situaciones familiares complicadas, y aquellos que provienen de entornos más estables y adinerados” (Vives, 2020).

Todo lo comentado con anterioridad, no tuvo la misma repercusión en unos individuos que en otros. La diferencia vino dada por un elemento fundamental: la clase social.

Para Aina Tarabini, fue una pieza clave para evidenciar la desigualdad de condiciones que vivenciaron familias, alumnado y centros educativos para afrontar esa difícil situación. Unas clases sociales que ya preexistían antes de la pandemia y que se acentuaron gracias a la acción de la misma. Estas, evidenciaron las diferencias en lo relativo a los factores culturales y emocionales, así como económicos. (Tarabini, 2020). Existe la creencia arraigada de que la clase media/alta es la que mayor interés y preocupación demuestra por la educación de sus hijos, sin embargo, y de acuerdo con Tarabini (2020), estas no presentan más interés, lo que

realmente ocurre es que cuentan con más estrategias, más legitimidad y más recursos para demostrarlo.

Muchas familias no contaban con dispositivos electrónicos o con la conexión de red necesaria que permitiera hacer uso de las plataformas virtuales utilizadas con el fin de seguir las clases online, la realización de tareas, la comunicación con el profesorado, entre otros. Asimismo, muchos padres y madres, o bien no se preocupaban por la educación de sus hijos e hijas o no gozaban de tiempo libre para poder afrontar el aluvión de trabajos y tareas enviadas por la escuela. Tareas lectivas que connotaban la forzada necesidad de impartir el temario por parte de los y las docentes, sin tener la posibilidad de mantener un contacto constante con el alumnado, ni poder ofrecerle el feedback necesario. No es de extrañar que bajo estas condiciones, adquirir los conocimientos que se pretendían fuera misión imposible.

Del mismo modo, no podemos obviar la presencia de brechas económicas, sociales, culturales y emocionales. De pronto, el panorama cambió por completo: numerosas familias perdieron sus trabajos, un gran número de jóvenes experimentaron tristeza, angustia, entre otras emociones, alcanzando unos niveles de ansiedad superlativos y unas conductas sumamente irregulares. De repente, las actividades diarias dentro del hogar se volvieron cada vez más monótonas y repetitivas y se evidenció la ausencia de espacios de desconexión y la importancia que tienen dentro de las rutinas adquiridas, disminuyendo así la calidad de vida de un gran número de personas.

Todo lo acontecido, ha creado conciencia en lo referido a la digitalización de la escuela, la cual evoluciona de lo coyuntural a lo estructural. Hace unos años, lo común era que los centros contaran con una cantidad de recursos ínfimos y una formación insuficiente por parte de los docentes en el ámbito tecnológico. Sin embargo, la sociedad globalizada en la que nos encontramos inmersos, ha propiciado casi de manera obligatoria, una transformación digital educativa a gran escala. Debido a esto, el profesorado ha tenido que formarse en este ámbito y los centros han tenido que incorporar recursos y herramientas tecnológicas que brinden la posibilidad de implantar metodologías que dinamicen el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Lo que no se puede permitir, es digitalizar la escuela para convertirla en un algoritmo de adoctrinamiento para la obediencia, la sumisión, el consumo absoluto y la desigualdad.

Asimismo, es sumamente dudoso que el proceso de digitalización trascienda de manera igualitaria al conjunto de la población. No existen evidencias que garanticen que el mundo tecnológico no siga siendo acaparado por las clases más pudientes y, sobre todo, controlado por las grandes multinacionales, las cuales se llenan los bolsillos a costa de la venta de diversos softwares y hardwares.

La intención última de reemplazar a la escuela por los medios digitales como el agente de transmisión de la cultura, es un fraude para los individuos más desfavorecidos ya que estos medios proporcionarán a los niños de las familias no letradas los mismos gustos y conocimientos ya heredados de la familia, de su círculo de iguales entre otros, pero les negarán las competencias letradas de la cultura alfabética (Montoya, 2013, p.194).

Lo que hace entonces la diferencia y la variedad del mercado cultural es la extensión [...] de la cantidad de sujetos que, sin tener competencias heredadas, se puedan incorporar al consumo de la cultura culta gracias a las competencias adquiridas en el sistema escolar (Montoya, 2013, p.196). Si desaparece la escuela como espacio físico, las desigualdades que intenta solventar, se seguirán reproduciendo a destajo.

A modo de conclusión, y en concordancia con lo expuesto por Gómez (2020), la digitalización de la escuela no puede ser un proceso que anteponga el beneficio de las grandes empresas y las dinámicas de burocratización, si el propósito final es que los centros escolares se establezcan como lugares donde se construya la democracia, la igualdad y la justicia social.

## **Diseño de una investigación situada en tiempos de distanciamiento social**

1. **Proyecto:** Reinención de lo cotidiano, emociones narradas por los jóvenes en tiempos de distanciamiento social por COVID-19

La importancia de la vida cotidiana, siguiendo a de Certeau, nos permite develar, en esta investigación, el entrelazamiento que existe entre el trabajo, el ocio, lo socioeconómico, la política, la ética y la producción artística. Pero también nos convoca a reconocer que en las actividades o prácticas cotidianas los detalles dan cuenta de la invención de lo cotidiano. En este caso, las prácticas que tienen lugar bajo condiciones de confinamiento y distanciamiento social por Covid- 19 darían cuenta de la reinención o trastocamiento de lo cotidiano. (Oviedo; Arjona y Quintero, 2021)

Este trabajo de fin de grado forma parte de un proyecto transoceánico en el que participan el Colectivo Educación para la Paz, la Universidad Surcolombiana, EDUCAR Orinoquía y el grupo de investigación PEDACRI-ULL, con el objeto de estudiar como reinventan la vida cotidiana los jóvenes en emociones narradas en tiempos de distanciamiento social por COVID-19.

Los objetivos que persigue y que sincronizamos mediante nuestra investigación situada con alumnado de primaria, es la de desvelar cómo reinventaron la vida cotidiana, comprender sus sentires en relación al discurso público del confinamiento (expresiones estético narrativas), interpretar las emociones de los jóvenes vinculadas a las prácticas cotidianas de obediencia y resistencia en relación a las normas legales, morales, políticas y sociales y, describir los sentires en relación con las violencias que se activan en el marco de distanciamiento social por COVID-19 mediante sus narrativas.

Para ello nos insertamos en un enfoque hermenéutico enfocado a interpretar la experiencia del alumnado antes, durante y después del Estado de Alarma que se activó el 13 de marzo de 2020 y que duró 98 días. Nos interesan las experiencias vinculadas a las prácticas en la vida cotidiana que el alumnado de primaria del CEIP Pérez Zamora han reinventado bajo los efectos de la narrativa pública del COVID-19. La transformación de los

escenarios de sociabilidad y de las estrategias de interacción, el cambio del espacio-tiempo, todo desde la perspectiva de sus deseos, intereses, expectativas y sensibilidades.

En tal sentido, la práctica cotidiana nos permite centrar el interés en lo que hacemos con los sentires y qué cosas decimos acerca de lo que sentimos. Las emociones en narrativas de jóvenes acerca de la reinención de sus prácticas cotidianas no son independientes de contextos institucionales, sociales y políticos, por lo tanto contienen trayectorias históricas culturales cuya acumulación nos permite ver que se mantiene y que se transforma en la vida cotidiana. (Oviedo; Arjona y Quintero, 2021)

La metodología hermenéutica nos permite conocer las prácticas cotidianas de las personas participantes en relación a su sentir y comprensión de las normas legales, morales, políticas y sociales. Desde sus acciones y expresiones configuran sus universos simbólicos que nos revelan sus tácticas de sociabilidad y cómo inciden en sus emociones.

## **2. El confinamiento de una escuela al norte del sur**

El centro seleccionado para llevar a cabo la investigación ha sido el C.E.I.P Pérez Zamora, el cual se encuentra en el norte de la isla de Tenerife, formando parte de la comarca natural del Valle de La Orotava, en el municipio de Los Realejos. En cuanto al entorno socioeconómico, se puede afirmar que el sector servicios, la agricultura y la construcción, seguidos a distancia por el comercio, constituyen los sectores de actividades principales de Los Realejos.

La familia predominante es la tradicional (padre-madre-hijos), mientras que las familias con situaciones de separaciones, divorcios o parejas de hecho representan el 8%. En su mayoría disponen de casa propia, con unos ingresos medios de alrededor de 1.000 euros mensuales, aportados generalmente por la figura paterna. El paro afecta más a las mujeres, que son en una gran mayoría amas de casa y las que trabajan lo hacen, en su mayoría, como limpiadoras o dependientas en comercios. El nivel sociocultural de los padres es medio-bajo. En cuanto a los estudios cursados por la población, se observa que los del 58% son primarios (Graduado escolar) y sólo un 2% termina con unos estudios universitarios. El resto, los cuales representan un 40% de los ciudadanos, disponen de estudios medios.

En lo que al centro se refiere, el C.E.I.P Pérez Zamora, es un colegio de Educación Infantil y Primaria que se considera aconfesional y respetuoso con todas las creencias y tendencias ideológicas o políticas, siempre que respeten los derechos humanos y la dignidad de las personas, según el marco establecido en la Constitución española. La educación que se pretende en este centro preparará a los alumnos/as para que sean ciudadanos democráticos, participativos, abiertos y responsables ante los cambios que experimenta la sociedad actual, adaptándose a las necesidades que de ella emanan, con actitud crítica y constructiva. Así mismo, se otorga un papel importante a las familias, que deben ayudar a sus hijos/as en el proceso educativo, cooperando con el profesorado, por lo que se fomentará la relación Escuela-Familia. Además, se mantiene una coordinación con otras Instituciones públicas que inciden en el alumnado: Ayuntamiento, Cabildo, Sanidad, entre otras.

Los alumnos y alumnas partícipes, se encuentran cursando el sexto curso de Educación Primaria. El grupo-clase se encuentra formado por 22 alumnos, de los cuales 13 son chicas y 9 son chicos. Por lo general, son un grupo cohesionado, el cual destaca por la buena relación de sus componentes y por poseer un nivel académico medio-alto, sin embargo, tienen una tendencia a hablar con suma frecuencia. El alumnado no posee ninguna necesidad de apoyo educativo, a excepción de un alumno que posee un trastorno del espectro autista (TEA), aunque puede seguir las clases con normalidad sin necesidad de establecer adaptaciones curriculares de ningún tipo.

### **3. Estrategias de expresión creativa para obtener las emociones narradas.**

Con el fin de obtener las emociones narradas del alumnado, se han utilizado diferentes estrategias centradas en la escritura, puesto que esta ha sido utilizada a lo largo de la historia como uno de los métodos más efectivos para expresar sentimientos y emociones. Según afirma de la Iglesia (2015), expresarse con total libertad ayuda a conectar con nuestro subconsciente de forma casi automática, por lo que la escritura es un medio para llegar a las emociones que, de otra forma, no podrían ser tan accesibles.

Al alumnado partícipe se les entregó una serie de dinámicas, las cuales realizaron tanto en el aula, como en el hogar. Estos ejercicios fueron los siguientes: Escribir una carta, elaborar un cuento y redactar un diario.

Para escribir la carta, debían imaginar que le escribían a una persona que no conocía cómo era la vida antes de la pandemia y tenía curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a

esto, tendrían que escribirle una carta en la que le contaran cómo era nuestro modo de vida, así como describir cómo se sentían.

Toda carta es la exteriorización de la interioridad del sujeto que se articula con la necesidad de poner por escrito “el estado de ánimo del escribiente, los sentimientos que por modo más o menos confusos se sentían latir dentro, se le dibujan al paso de los trazos de la letra” (Salinas, 1954, p. 35).

Un tipo de indicación característico de las cartas personales es la indicación afectiva: Imposibilitado de comunicar sus afectos a través de semióticas no verbales, el remitente incorpora una serie de enunciados lingüísticos que desempeñan dicha función. Parece claro que las cartas personales están teñidas de afectividad. (Soto, 1996, p. 160).

En el caso del cuento, el alumnado debía escribir una historia ambientada en el confinamiento bajo la premisa de que, cuando crecieran, les contaran a sus nietos lo que hicieron, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuvieron que quedarse en casa y cómo se sintieron durante esa situación.

Ibarrola (2010), sostiene que los cuentos proporcionan un gran apoyo en la enseñanza de las emociones y en el concepto de nuestro mundo interior. Al mismo tiempo, nos introducen en la vida de los demás, observando el mundo y la vivencia de las emociones que ellos viven, pero desde una distancia de confort y seguridad.

Los relatos y cuentos han de vivificar la imaginación del niño, ayudarle a comprender sus propias emociones, dominar sus aspiraciones y ansiedades; contribuir a identificar sus dificultades y plantear posibles soluciones para estas (Bettelheim, 1977).

Para realizar la última dinámica, el alumnado tenía que redactar un pequeño diario en el que describieran cómo han cambiado sus vidas debido a la pandemia y cómo se sienten en la actualidad.

Jiménez (2011), argumenta que es una herramienta nos permite expresar emociones, expectativas, pensamientos, sentimientos y proyecciones que tienen lugar tras los acontecimientos ocurridos. Asimismo, expone que escribir nos facilita la expresión de las estructuras socio-mentales y el cambio de nuestras percepciones y nuestros propios sentimientos. Por lo tanto, el diario se constituye como un instrumento de observación que facilita un aumento en la capacidad de hacer un balance de los sucesos para tener más conciencia al dirigir las propias acciones.



## **Análisis de las emociones narradas del alumnado del CEIP Pérez Zamora**

### **Dimensión 01: Función de la escuela como espacio comunitario.**

La preocupación de la que parte nuestro primer escenario de análisis de las emociones narradas es la función de la escuela. Más allá de su cometido como transmisora de conocimientos es un espacio convivencial donde se establecen relaciones entre los mismos y se experimentan diversas emociones y sentimientos. En la escuela como arquitectura habita un tiempo ordenado y un espacio distribuido donde el alumnado aprende a ordenar el aparente caos del mundo. En tales espacios aprende transgeneracionalmente e intergeneracionalmente a respetar, a perder, a pedir perdón, a esperar, a escuchar, a compartir con los otros/as diferentes, aprende los primeros mimbres de los vínculos hacia lo común y, por ende, a lo comunitario. En esta dimensión vamos a destacar como expresan las violencias invisibles del distanciamiento social, del confinamiento y del cierre de las escuelas.

Aquel 13 de marzo de 2020 los jóvenes que participan en esta investigación situada se descubrieron en sus casas, junto a sus padres, alejados de sus compañeros, de sus rutinas, de los espacios delimitados, del tiempo programado, sintiendo la necesidad de reinventar lo cotidiano para poder trasladar la escuela a sus hogares (Anexos 21,22,27,28, 31,32,33,34,35,39,40,41,43 y 62).

Las clases se suspendieron de forma presencial, en mi caso, las tuve online y fue muy estresante porque de la noche a la mañana la forma de dar clase era diferente y era un no parar, entre videoconferencias y tareas. Pasaban los días y cada vez se hacía más pesado ya que todos los días eran iguales y el nivel de exigencia de clase era mayor. (Anexo 21).

En un día cualquiera del confinamiento le mandaron un correo a mi madre [...], cuando mi madre me leyó el correo un montón de pensamientos vinieron a mi cabeza [...] ¿cómo voy a hacer las tareas si no tengo a nadie que me las explique? Esto va a ser muy estresante. Y lo fue [...] la mayoría de las tareas no las entregaba a tiempo, y así pasó durante un mes. Ya cuando por fin empecé a acostumbrarme, me organicé mejor, por la mañana hacía las tareas, descansaba y por la tarde hacía algún trabajo que tuviera pendiente. (Anexo 22).

Como no se podía ir al colegio, nos mandaban la tarea por el internet y los lunes hacíamos videollamada. Todos los lunes nos mandaban la tarea de toda la semana y cuando la terminaba se la enviaba al profesor X, que es muy divertido. Me gustaba

hacer la tarea en casa porque estaban mis padres y me podían ayudar en todo. (Anexo 39).

La transición de la escuela como espacio físico al hogar fue un proceso impredecible a la par que apresurado. No todos los jóvenes fueron capaces de adaptarse de la misma manera, ya que no contaban ni con los mismos recursos, ni con los mismos apoyos dentro del domicilio. Además, extrañaron el contacto directo con el profesorado y con sus compañeros y compañeras, por lo que, tras vivenciar y experimentar la docencia telemática, la gran mayoría del alumnado coincide en que prefiere acudir al colegio de manera presencial (Anexos 21, 55, 56, 58, 59, 61, 62 y 64).

No hay nada mejor que las clases presenciales, el contacto con tus compañeros y profesores. (Anexo 21).

Para mí las clases virtualmente son un poco aburridas y el hecho de no tener a tu maestra delante no me gusta, me gustan más las clases normales. (Anexo 58).

Yo personalmente prefiero las clases presenciales porque, aunque no pueda ver sus caras, hablo con mis compañeros, juego con mis compañeros, etc. (Anexo 61).

Yo prefiero el cole normal porque es más fácil, te puedes relacionar con tus amigos, con la profe. (Anexo 62).

Me gusta más el cole presencial porque nos explican mejor y puedo estar con mis compañeros. (Anexo 64).

En contraposición y tras vivenciar la modalidad telemática de enseñanza, un número ínfimo de alumnos exponen que preferían las clases telemáticas. (Anexos 65 y 66).

Ahora hay nuevas restricciones, aunque sigo prefiriendo las clases telemáticas porque le podías decir que tenías un fallo y saltar la clase. (Anexo 65).

Prefiero el cole telemático, presencial con la mascarilla y todo eso me cuesta entender las cosas, pero estoy seguro que telemático. (Anexo 66).

Tras finalizar el confinamiento domiciliario, la nueva normalidad hizo acto de presencia, por lo que el mundo tal y como lo conocíamos cambió. La institución escolar no quedó exenta de esta metamorfosis. Por lo tanto, el alumnado tuvo que adaptarse a las nuevas medidas sanitarias impuestas por el centro, lo que supuso un cambio en la rutina de los mismos. La inmensa mayoría de los escolares se pronuncian acerca de los cambios que se produjeron y otros tantos, cómo se sintieron ante los mismos

El colegio tampoco es tan diferente ahora, pero teníamos más cosas que ahora, como estar sentados en grupo, poder juntarse con gente de otras clases [...], y yo sinceramente, aunque es algo de lo más simple, lo que más echo de menos es poder estar con gente de otros cursos y clases. (Anexo 14).

Antes el cole para mí era estupendo, porque podías relacionarte con los de otro curso y no había ningún grupo burbuja. Echo de menos ver a la gente, su sonrisa. (Anexo 19).

Cuando terminaron esos meses de confinamiento, volvimos a clase, al entrar, vi todo raro, ya que, en el suelo había pegatinas en las mesas con las distancias. No nos podíamos ni abrazarnos, ni quitarnos la mascarilla, y usábamos tablets y desde la aplicación Classroom nos mandaban tarea y trabajos. [...] Sobre las asignaturas, la que más me costaba era Educación Física, porque la tenías que hacer con mascarilla. En las clases tenían que estar puertas y ventanas abiertas, sobre comer, comíamos por filas... (Anexo 24).

No es nada fácil la situación del cole con la mascarilla. Me hace sentir controlada por todas las normas que hay ahora. (Anexo 60).

Asimismo, cabe destacar las palabras de un grupo de estudiantes partícipes de la investigación, los cuales expresan que anhelan las actividades especiales impulsadas por la escuela. La aparición del coronavirus ha provocado el cese de este tipo de dinámicas, privando a los jóvenes de vivir múltiples experiencias, y generando, por consiguiente, un sentimiento de nostalgia y tristeza. (Anexos 1, 5, 8, 14 y 16).

Podíamos hacer excursiones, viajes de fin de curso, de todo. Voy a revelar un secreto mío jajaja, yo cuando me enteré que no se podían hacer excursiones ni viajes de fin de curso me puse a llorar porque me pareció fatal que todos los niños antes de que llegara el covid a nuestras vidas podían disfrutar de su viaje de fin de curso con todos sus amigos ya que sería súper interesante el tema de ir a la playa toda la clase junta, que al final llevamos muchos años juntos en el cole excepto 2 o 3 niños nuevos y somos ya como una familia. (Anexo 1).

Para mí esos años antes de la pandemia fueron los mejores, habían fiestas, festivales, actividades extraescolares, cuentacuentos, podías ir a los parques... ¡Éramos más felices! (Anexo 5).

Por último, un cierto número de alumnos inciden en que, una vez producida la reincorporación a las aulas, extrañan cómo era la dinámica del recreo escolar antes de la

aparición de la pandemia. La libertad de movimientos de la que antaño disfrutaban es agua pasada. Se añoran elementos tales como la socialización con sus iguales y el juego, los cuales han quedado limitados únicamente a la interacción entre los miembros del mismo grupo/clase, los denominados “grupos burbuja”.

Pues me encantaba juntarme en el recreo con más clases. Saludar a mis hermanos pequeños en el recreo y ir con una amiga y yo con permiso de nuestra directora del cole, al patio de infantil a entrar a los niños a clase. (Anexo 1).

Ir al colegio era muy diferente, podíamos jugar en los recreos al fútbol y al baloncesto, a la rayuela y sin tener que estar asignados en diferentes zonas del patio. (Anexo 4).

Podías jugar en el recreo y relacionarte con cualquier alumno de cualquier curso sin tener la preocupación de contagiarte. (Anexo 5)

Pues más complicado que antes [...], cuando desayunamos hay que tener distancia, ahora no nos podemos juntar con otros cursos, ya no nos podemos juntar todos en el patio, ni poder ver a mis amigos/as de aula enclave. (Anexo 67).

### Dimensión 02: Emociones y consideraciones de los alumnos y las alumnas.

Nuestro segundo e imprescindible escenario de análisis, son las emociones que han experimentado los alumnos y alumnas en estos tiempos marcados por la presencia de la covid-19. De acuerdo con Tarabini (2020) el capital emocional es fundamental para la comprensión de la situación vivida y de las diferencias entre las familias. En un escenario sin precedentes, marcado por el desconocimiento y la incertidumbre, sin referentes sobre lo que estaba ocurriendo, ni por su parte, ni por la de los y las adultos, es fundamental conocer sus emociones en relación al gran cambio que produjo en sus vidas la covid-19. Es crucial averiguar cómo se sintieron y qué sienten, qué pensaron y qué piensan de la nueva realidad impuesta en sus vidas gracias a la llegada de este virus.

La declaración del estado de alarma y su confinamiento domiciliario correspondiente, generó diversas reacciones y sentimientos en los niños y niñas. De pronto, los jóvenes se vieron envueltos en una realidad completamente desconocida para ellos: pasaron de gozar de total libertad de movimientos para acudir a la escuela, jugar en el parque, compartir momentos con sus familias, entre otras actividades cotidianas, a tener la obligación de permanecer en sus casas, realizando un ejercicio de responsabilidad para evitar la propagación

del virus. Los sentimientos que más destacan y se repiten son el miedo, la tristeza e incluso el enfado, además de un sentimiento de incertidumbre fruto del desconcierto ante esta novedosa situación. Cabe señalar que la tristeza y la pena que experimentaron están relacionadas, a menudo, con el hecho de no poder ver ni disfrutar de tiempo con sus familiares y amigos. (Anexos 7,20, 23, 24, 25, 26, 27, 30, 33, 34, 40, 41, 42 y 43).

Cada vez habían más contagios y más fallecidos, yo empecé a tener un poco de miedo por mis abuelos y mi madre, ya que mi madre es asmática y mis abuelos son mayores y es peor si se contagian”. (Anexo 20).

Me sentí sola y triste [...]. En ese momento estaba muy confusa, mi vida había cambiado en segundos sin yo darme cuenta [...], muchas veces estaba depresiva, extrañaba a mi familia... (Anexo 23).

Yo me sentí muy mal y muy desanimada, ni las canciones ni los aplausos me sacaba una sonrisa porque era una situación que nunca había vivido y me daba mucha pena todo el tema, con lo felices que éramos antes... (Anexo 27).

Mi hermano y yo estábamos asustados y tristes hasta que nos dieron la noticia de que mamá estaba embarazada fue como un rayo de sol en un mundo gobernado por la oscuridad. (Anexo 33).

Era raro estar en casa sin salir y sin poder ver a mis amigos del cole, pero estaba con mi familia, aunque en ocasiones me aburría. El tiempo pasaba lento y yo deseaba que se acabara el confinamiento para salir y ver a mi familia y amigos para poder jugar con ellos porque les echaba de menos... (Anexo 39).

Lo que me enfada es que hay personas que no cumplen las normas. Hay mucha gente que se ha quedado sin trabajo y no puede sacar a su familia adelante y las ayudas no siempre llegan donde más hace falta. Mi tía comenzó a trabajar en el hospital y al estar en contacto con pacientes con covid-19 no podemos verla, esto es uno de los motivos que más me entristece, no poder ver a mi familia reunida. (Anexo 53).

Por el contrario, algunos estudiantes argumentan que, cuando recibieron la noticia de que deberían permanecer en sus casas, experimentaron una sensación de felicidad puesto que estarían dos semanas sin acudir al centro escolar. Sin embargo, esta sensación fue deteriorándose con el paso del tiempo, debido a que se dieron cuenta de que la realidad era sumamente dura, además de que comenzaron a aburrirse dentro del hogar (Anexos 22, 36 y 37).

Al principio me alegré, para que mentir, ya que estaría dos semanas sin clase, sin tareas, sin exámenes, pero cada vez iban alargando más el tiempo hasta llegar a un mes, ahí es cuando me di cuenta de la situación que estaba viviendo y que esto no era tan divertido. (Anexo 22).

Cuando estaba en mi casa confinada y al principio dijeron que eran 15 días estaba contenta para coger vacaciones, pero mientras fueron pasando los días yo me iba aburriendo más a más. (Anexo 36).

Y yo estaba feliz porque no habían clases y podían jugar todo lo que quería, después se alargó mucho y me empecé a aburrir y fui conociendo a mis vecinos. (Anexo 37).

Por otra parte, varios jóvenes declaran que sacaron el lado positivo de la cuarentena derivada de la pandemia, puesto que tuvieron la oportunidad de disfrutar de tiempo con su unidad familiar y de realizar actividades en conjunto que nunca antes habían llevado a cabo. Un tiempo necesario que escasea por culpa de los horarios laborales de los progenitores (Anexos 10, 21, 23 y 24).

[...] pero el lado bueno de todo esto es que el tiempo que no pasaban con mis padres lo estoy pasando ahora. (Anexo 10).

[...] aunque le agradezco un poquitito al confinamiento, porque pude pasar mucho más tiempo con mi familia y aprendí a valorar lo importante que es cuidarse y valorar a tu familia. (Anexo 23).

Lo del confinamiento también me ha ayudado, a juntarme con mis padres y pasar más tiempo. (Anexo 24).

Lo positivo que saco de esta cuarentena es que pasé más tiempo con mis padres, pude charlar con ellos, ver películas... Hice cosas con mi padre que nunca había hecho cómo hacer y volar una cometa de papel, cocinar con mi madre un bizcocho, pasé muy buenos ratos con mi hermana. (Anexo 21).

De igual forma, me gustaría destacar las palabras de tres estudiantes, los cuales han reflexionado y, a pesar de la cruda situación a nivel sanitaria y emocional, se han abstraído y han tenido en consideración la situación medioambiental (Anexos 2, 21 y 68).

[...] en mi opinión, la cuarentena no nos gusta a nosotros, pero sí al medioambiente, ahora que podemos volver a salir han vuelto a contaminar con guantes y mascarillas. (Anexo 68).

[...] por culpa de este virus nos confinaron y si no nos hubieran confinado, habría llegado el fin del mundo por el gran impacto ambiental, ya que salíamos mucho con los transportes contaminantes, es decir, coches, motos, etc. Y habríamos contaminado finalmente el planeta, aunque estamos volviendo a lo mismo, todavía tenemos tiempo y hay que aprovecharlo. (Anexo 2).

De lo malo siempre saco algo bueno, una vez más, la naturaleza nos da una lección de vida, lo frágiles que somos y lo poco que cuidamos nuestro entorno. Un virus ha sido capaz de matar como no lo ha hecho ninguna guerra. (Anexo 21).

Para concluir este escenario de análisis, el alumnado partícipe de esta investigación expresa que la vuelta a la rutina dentro de la “nueva normalidad” no ha sido nada fácil debido a todos los cambios que se han producido. Además, sigue bastante presente ese sentimiento de rareza, lo que no es de extrañar debido a la singularidad de la situación (Anexos 48, 49, 50, 51 y 54).

La situación actualmente es bastante complicada para muchas personas, a veces siento miedo, porque no sé lo que va a pasar... (Anexo 48).

En la actualidad, todos estos cambios me hacen sentir raro y a veces cansado de todos los protocolos de la pandemia. (Anexo 49).

El primer día que salí a la calle me sentí muy rara la verdad, fue como ver algo que desconocías, y claro se siente raro, además de ver a la gente en la calle, aunque no había mucha. (Anexo 51).

Estamos pasando por momentos muy difíciles ya que hay mucha gente enferma, otros sin trabajos y muchos sin tener para comer. (Anexo 54).

### Dimensión 03: Reinención de lo cotidiano.

No cabe duda de que la pandemia provocada por la covid-19 ha generado un impacto en la vida diaria de los niños y niñas en todas las dimensiones de la misma. Durante el confinamiento y, después del mismo, se han introducido nuevas actividades y rutinas en su cotidianidad. Asimismo, con la llegada de la llamada “nueva normalidad” se han producido numerosos cambios. Cambios en lo referido a las formas de saludar y mostrar cariño, al espacio interpersonal, a los ritos sociales, a la adopción de medidas sanitarias impuestas con

el fin de preservar la seguridad de la población, los cuales han generado un proceso de reflexión sobre lo que anhelan, lo que han aprendido a valorar y lo que sueñan recuperar.

La inmensa mayoría de los estudiantes partícipes de la investigación expresan que extrañan y prefieren el estilo de vida previo a la aparición de la pandemia, en detrimento de la “nueva normalidad”. La nueva realidad a la que han tenido que hacer frente día a día, plagada de restricciones y limitaciones, ha generado un profundo sentimiento de añoranza (Anexos 1, 2, 4, 5, 6, 8, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 30, 57, 58, 59, 61, 62 y 68).

[...] En fin, que era todo muy bonito. Yo volvería atrás en el tiempo, pero porque lo necesito (a mí me encantaría volver a esos tiempos). (Anexo 1).

Bueno, pues era mucho mejor, ya que no teníamos que usar gel hidroalcohólico, ni mascarilla, nos podíamos dar abrazos y besos, no teníamos límite de personas en una reunión, podíamos llegar a casa a la hora que quisiéramos etc. En fin, era la vida que ahora todos quisiéramos tener. (Anexo 2).

La vida era muy diferente. Éramos muy felices porque podíamos salir a la calle sin mascarillas, sin usar gel hidroalcohólico para desinfectarnos las manos con frecuencia, no habían restricciones e incluso podíamos ir al cine sin miedo. (Anexo 15).

La vida antes de la pandemia era maravillosa, una libertad sin restricciones. Podías ir a sitios públicos sin límite de personas, celebrar fiestas con mucha gente, no tenías que usar gel hidroalcohólico continuamente. Algo tan natural como respirar aire puro, se complica con una mascarilla en la boca. (Anexo 17).

Sobre todo, hacen hincapié en lo referido a la familia, sus iguales y, en ocasiones, mencionan que extrañan realizar algunas actividades de ocio. Han añorado el contacto directo con sus familiares, los abrazos, los besos, el realizar actividades con sus amigos y amigas; disfrutar de un día de playa o de viajar sin preocupaciones. En definitiva, anhelan el ocio y las relaciones sociales de las que gozaban con anterioridad (Anexos 1, 2, 3, 6, 7, 8, 10, 11, 13, 14, 15, 17, 23, 25, 26, 28, 32, 42, 46, 48, 56 y 61).

[...] también echo mucho de menos poder invitar a tod@s mis amig@s a mi cumpleaños, poder ir al concurso de murgas en Santa Cruz, ir a la playa sin restricciones y muchas cosas más. (Anexo 2).

[...] pero sí echo de menos un par de cosas, la primera: vernos sin mascarilla debido a que la situación actual ya se nos hace raro vernos sin mascarilla, la segunda es poder



quedar con mis amigos sin miedo y la última tener que hacer deporte sin mascarilla por ejemplo en mi caso fútbol, es muy molesto hacer el deporte con mascarilla. (Anexo 3).

Llevo dos años sin ver a mi familia por la pandemia y lo que más echo de menos es a ellos ya que viven lejos (en la península) y no puedo viajar por todos los contagios que hay. (Véase el Anexo 11).

Hace un año, antes de que apareciera este virus nos reuníamos toda la familia junta para celebrar comidas familiares. Era muy divertido porque podíamos estar todos los primos juntos, sin tener en cuenta el número de personas que nos sentábamos en la mesa a comer. Otras de las cosas que podíamos hacer libremente que a mí me gustaba era ir a una plaza a jugar con los niños al fútbol. (Anexo 15).

Por otro lado, el virus provocó que las rutinas y las actividades cotidianas de los niños y niñas se vieran modificadas. En un escenario novedoso, donde no tenían la posibilidad de salir de sus hogares debido al confinamiento domiciliario, tuvieron que adaptar sus actividades a las circunstancias existentes. Muchos de los jóvenes llevaron a cabo dinámicas que, en cualquier otra circunstancia, no hubieran tenido lugar. Asimismo, diversas familias jugaron un papel crucial, implicándose en el día a día de sus hijos e hijas, suavizando así el duro impacto que ha tenido la pandemia en sus vidas (Anexos 22, 25, 26, 27, 28, 30, 33, 34, 36, 37, 41, 42, 44 y 61).

Para entretenerme pinté, cociné, dibujé, hice tarea, vi la tele, jugué con mi hermano... (Anexo 26).

Cada día yo me levantaba y ayudaba a mi madre a recoger mi cuarto, me vestía, me desayunaba y me sentaba en el ordenador a ver la tarea que me enviaban los maestros. Por la tarde cuando ya tenía hechas las tareas me quedaba toda la tarde para hacer lo que más me gustara como jugar un rato a algún videojuego. Algunos días también jugaba a algún juego de mesa en familia, también ayudaba a mi madre en la cocina. (Anexo 28).

Prácticamente me pasaba todo el día jugando a videojuegos con mis primos o íbamos a la azotea mi prima y yo a coger sol y a hablar. (Anexo 30).

En la cuarentena yo me dediqué a hacer postres y manualidades. Llegué a jugar con cromos, cartas... Jugaba con lo que tenía alrededor. (Anexo 36).

[...] se alargó mucho y me empecé a aburrir y fui conociendo a mis vecinos. Nosotros íbamos a la azotea a jugar a voleibol y aprendí a jugar a las cartas españolas y muchas más cosas. (Anexo 37).

[...] en casa el ambiente estaba muy bien los primeros días. Nos pasábamos las tardes jugando a distintos juegos, cantando, leyendo y parecía entretenido. Hasta que esto se convirtió en una rutina durante un mes y medio y lo empecé a encontrar aburrido. (Anexo 42).

A su vez, la pandemia les ha hecho dar más importancia al valor que tiene la familia. Padres y madres que antes no tenían la opción de pasar tiempo junto a sus hijos e hijas debido al trabajo, gracias a esta situación, tuvieron la oportunidad de disfrutar, de reír, de llorar, de enfadarse, de emocionarse junto a ellos; en definitiva, de reforzar lazos afectivos. Durante este periodo de tiempo, los jóvenes han tenido la posibilidad de compartir numerosos momentos junto a sus progenitores y, gracias a esto, se han dado cuenta de la importancia que tienen en sus vidas (Anexos 47, 62 y 65).

La pandemia me ha enseñado a valorar a estar más con mi familia... (Anexo 62).

Esta pandemia me ha enseñado a convivir más con la familia porque se nos pueden ir en dos segundos. (Anexo 65).

La pandemia nos ha enseñado a valorar a estar más con la familia. (Anexo 47).

Además, tras observar y vivenciar en su propia piel la dura realidad derivada de la pandemia, han aprendido a valorar lo que poseen, los buenos momentos y los pequeños detalles, entendiendo así que todos estos elementos son un vehículo esencial para alcanzar la felicidad.

He aprendido a valorar todo lo que tengo. (Véase el Anexo 64).

Hay que valorar lo que tenemos y ser conformistas, no podemos pedir más, ni ser caprichosos porque llegará un momento en el que no seamos felices. (Anexo 27).

Hay que apreciar lo que tienes porque alomejor lo pierdes y no lo vuelves a tener. (Anexo 51).

Esta situación me ha enseñado a valorar todo lo que tengo y a disfrutar de los pequeños momentos. (Anexo 54).

De igual manera, esta complicada situación, que trajo consigo cientos de contagios y muertes, ha provocado que perciban y valoren aquello que con frecuencia damos por sentado, el valor de la vida.

[...] la pandemia me ha enseñado a valorar el respeto a la vida y a las demás personas. (Anexo 48).

La pandemia me ha enseñado a valorar que hay que luchar en la vida. He aprendido que la vida solo es una y hay que enfrentarse a ella. (Anexo 50).

¿Sabes que he aprendido? Que toda vida es valiosa y que hay que cuidarse para estar sano. (Anexo 63).

Por último, y a pesar de todas las consecuencias negativas derivadas de la acción de la misma, la pandemia ha tenido un efecto pedagógico y ha originado aprendizajes en el alumnado, creando conciencia en los mismos y provocando un ejercicio de reflexión para evitar que se prorrogue esta difícil situación. De igual manera, se hace alusión al cariño y a la felicidad, elementos claves para el bienestar de los seres humanos, que han quedado relegados a un segundo plano (Anexos 42, 46, 49, 52, 57, 59 y 66).

No se necesita un abrazo para mostrar cariño y tampoco debes quedarte con las ganas de nada. Todavía nos queda camino, pero siendo responsables lo conseguimos. (Anexo 42).

[...] y me ha enseñado que la felicidad se puede ver con la mascarilla o sin ella. (Véase el Anexo 66).

He aprendido que no debemos pasar de la situación porque volvemos a la misma situación podemos pasar otra vez tres meses sin ver a nuestra familia. (Anexo 52).

Durante este tiempo he aprendido a tener cuidado para no contagiarme o contagiar a las personas que quiero, pero aun así esto no es fácil. (Anexo 49).

Si algo he aprendido es que el covid-19 está matando a muchas personas y entiendo todas estas nuevas normas, pero lo dicho, no es muy fácil enfrentarse a esta situación, pero sé que juntos lo conseguiremos. (Anexo 57).

He aprendido a usar la mascarilla e intentar no asfixiarme y mantener la distancia de seguridad. (Anexo 59).

He aprendido a cuidarme mucho más que antes. (Anexo 46).

## **Valoraciones de las emociones narradas por el alumnado**

Tras llevar a cabo el proceso de análisis de lo narrado por los y las estudiantes que han participado en esta investigación situada, se observa que, en lo que respecta a la función de la escuela como espacio comunitario, los niños y niñas la identifican como un lugar imprescindible para que se produzca el proceso de enseñanza y aprendizaje de la manera más óptima. Esta reflexión es fruto del valor que le confieren a los y las docentes. La posibilidad de disfrutar del contacto directo con el profesorado les hace sentir más seguros debido a que cuentan con una figura que, además de ser transmisora de conocimientos, les hacen rectificar cuando cometen errores y les guían en su andadura escolar. Asimismo, no podemos olvidar que constituyen un importante punto de apoyo para el alumnado en el ámbito emocional. El hecho de no poder contar con sus profesores y profesoras durante el confinamiento domiciliario, hizo que fueran conscientes del gran valor e importancia que tienen para ellos y ellas.

Por otra parte, ven la escuela como un lugar idílico para socializar con sus iguales. Lo que más extrañaron durante la parte más dura de la pandemia, fue compartir tiempo junto a sus compañeros y compañeras, sobre todo durante la hora del recreo. Espacio en el que antaño aprovechaban para emocionarse, reír, llorar, saltar, jugar y visitar a sus iguales de diferentes edades y cursos, eventos que actualmente han cambiado bastante ya que el centro ha adoptado una serie de medidas de seguridad para garantizar la salud de todo el personal. Medidas que evidentemente han aceptado y llevado a cabo con rigurosidad, pero que han provocado que la vida escolar sea un poco más complicada. Sobre todo, hacen especial énfasis en el uso de mascarillas y de gel hidroalcohólico, así como en la implantación de los grupos burbuja, medida que no es de su agrado, debido a que tienen amigos y amigas en diferentes cursos y, por lo tanto, no pueden reunirse para intercambiar experiencias.

A su vez, identifican a la escuela como una institución que les brinda la oportunidad de realizar diversas actividades recreativas capaces de generar múltiples experiencias y vivencias que, de otra manera, quizás no puedan llegar a experimentar.

En lo referido a las emociones que han experimentado los jóvenes en tiempos de pandemia, las que más han destacado y se han repetido han sido el miedo, el enfado, la nostalgia y la tristeza, así como la incertidumbre. Esto no es de extrañar, ya que aquel 13 de marzo del 2020 la vida cambió para todos. El confinamiento estuvo marcado por el

miedo, miedo a la situación tan novedosa y complicada que estaban viviendo y por conseguir preservar su propia salud como la de sus familiares. Del mismo modo sintieron tristeza y nostalgia por no poder realizar las actividades diarias a las que estaban acostumbrados; por no tener la posibilidad de ver a sus seres queridos ni jugar con sus amigos y amigas, y por recordar lo felices que eran antes de la aparición del virus. El aburrimiento también hizo acto de presencia puesto que, con el paso del tiempo, los días comenzaron a ser todos iguales. Sin embargo, no todo iba a ser negativo en esta situación. Los niños y niñas supieron detectar halos de luz entre tanta oscuridad. Valoraron positivamente la oportunidad de disfrutar de un valioso tiempo junto a sus progenitores, el cual aprovecharon para hacer infinidad de cosas y crear bonitos recuerdos.

Además, vieron esta situación como una oportunidad para llevar a cabo nuevas dinámicas y rutinas que comenzaron a formar parte de su vida cotidiana, reinventando así la misma. Comenzaron a realizar actividades que, en cualquier otro escenario, no hubieran sido tan propensas a llevar a la práctica, como cocinar, hacer manualidades, jugar a la baraja española, volar cometas, entre otras. Además, recuperaron algunas que parecían haberse quedado en el olvido, como jugar a juegos de mesa. Esto no es de extrañar ya que, la llegada de los videojuegos a sus vidas, provocó que este tipo de pasatiempos quedaran en un segundo plano. Tanto es así, que durante el confinamiento se convirtieron en el entretenimiento favorito de los niños y niñas. Posteriormente, tuvieron la oportunidad de salir a la calle y experimentar un estilo de vida completamente nuevo. Un estilo cargado de limitaciones y restricciones, que no es del agrado de los jóvenes. Extrañan dar besos y abrazos, salir a la calle sin mascarilla, poder ver la sonrisa de la gente, celebrar fiestas, compartir momentos con la familia sin preocuparse por el límite de personas, jugar con sus iguales sin preocupación alguna. En definitiva, anhelan y sueñan con recuperar el modo de vida que disfrutaban anteriormente. Pese a todo, esta pandemia les ha enseñado a valorar todo lo que tienen, los pequeños momentos, lo importante que es la familia en el día a día y, sobre todo, la relevancia que tiene la vida, por lo que tienen muy claro que se debe seguir teniendo precaución y respetar las medidas de seguridad para poder acabar cuanto antes con esta situación y poder volver a la tan ansiada normalidad.

## Conclusiones

Con el paso de los años, el ámbito educativo ha experimentado una serie de cambios y modificaciones significativas como fruto de la introducción de las nuevas tecnologías y de los procesos de globalización. Esta crisis sanitaria, ha sido el caldo de cultivo idóneo para fomentar e implantar la digitalización de la escuela, gamificarla y secuestrarla tras las pantallas. Si el ser humano es un ser social por naturaleza, que crece, convive y aprende junto a sus iguales, es evidente que no se podrá formar una comunidad en condiciones a través de unos simples monitores.

La distancia social ha conferido, aún más si cabe, una mayor relevancia a la labor tan importante que ejerce la escuela. Las narrativas de los jóvenes que han participado en esta investigación, vienen a confirmar que la escuela es una institución que ofrece unos espacios comunitarios imprescindibles, como pueden ser el patio, el comedor, la biblioteca o las propias aulas, los cuales contribuyen al desarrollo de la convivencia; a aprender a coexistir en sociedad, a intercambiar opiniones, gustos y aficiones, a respetar y valorar a los y las demás, a ser responsables, generosos, tolerantes y honestos, entre otros valores fundamentales. En esencia, constituye un elemento fundamental en la vida de los jóvenes puesto que los prepara para una futura ciudadanía democrática, participativa, abierta y responsable, capaz de adaptarse al cambio social y tecnológico, siempre con una actitud crítica y constructiva

De igual modo, es un lugar en el que no sólo se imparten conocimientos, puesto que se aprende a escuchar, a organizar el tiempo y el espacio y a desarrollar y mejorar el capital psicológico y emocional. Asimismo, brinda la oportunidad de disfrutar de elementos que no son accesibles en ciertos entornos familiares: el alumnado cuenta con la suerte de acceder a la música, al teatro, a la literatura y a conocer otras culturas que le ayuden a identificar y comprender otras visiones de una misma realidad.

Es por esto que los centros escolares como espacios físicos y comunitarios son esenciales. Dejando de lado el arte, la cultura, la reflexión, la crítica, las emociones, la creatividad, la convivencia y el aprendizaje para vivir en sociedad que persigue la escuela, estaremos formando máquinas programadas para cumplir una serie de tareas, como si de robots se tratase, haciendo y repitiendo como loros todo lo que se imponga detrás de unas pantallas, debilitando así el desarrollo integral de la persona.

Por otra parte, esta investigación me ha otorgado la excepcional oportunidad de escuchar al alumnado de primera mano por medio de sus narrativas. El hecho de no realizar un estudio con encuestas y estadísticas al más puro estilo de la sociología e introducir en su lugar ciertos elementos de la antropología en la escuela, ha provocado que la voz de los alumnos y alumnas se alce y se le otorgue el valor que realmente merece.

Como futuro docente, me ha permitido tomar conciencia de la realidad de una manera mucho más profunda, a la vez que me ha abierto el camino para llevar a cabo investigaciones futuras, en las que los elementos y recursos que se utilicen sean piezas claves para conocer al alumnado en profundidad y así, poder elaborar y llevar a cabo propuestas educativas más especializadas. Este es el comienzo de una andadura maravillosa, la cual me regala la posibilidad de enseñar, así como de escuchar y enriquecerme de los que están a mi alrededor, porque cuando se es docente, nunca se deja de aprender.

## Bibliografía

- Bauman, Zygmunt (1988), *Freedom*, Milton Keynes: Open University Press [Libertad, Madrid: Alianza, 1992].
- Bauman, Zygmunt (2000), *Liquid Modernity*, Cambridge: Polity [Modernidad líquida, Buenos Aires; Fondo de Cultura Económica, 2000].
- Bettelheim, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Grijalbo Mondadori, S. A.
- Darder, P. (2017). *La formación emocional del professorat*. Barcelona: Octaedro
- Dávila, I. U., Dávila, L. U., & Sánchez, L. J. (2018). La educación estética: una mirada desde la formación profesional pedagógica. *Atenas*, 2(42), 122-136.
- de León Fernández, G., & Tortosa, D. F. R. L. (2015). Las emociones a través de los cuentos. *Trabajo de Fin de Grado*. [https://www.ucam.edu/sites/default/files/estudios/grados/gradoinfantil/infantil\\_semipresencial\\_1.pdf](https://www.ucam.edu/sites/default/files/estudios/grados/gradoinfantil/infantil_semipresencial_1.pdf).
- De Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus / Prólogo de María Paula Meneses*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO
- Debord, G. (2003). *La sociedad del espectáculo*. Valencia: Pre-textos
- Gimeno Sacristán, José (2000). *La educación obligatoria: su sentido educativo y social*. Madrid: Morata.
- Gómez, A. A. (2020). Covid-19: ¿Punto Sin Retorno de la Digitalización de la Educación? *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3).
- González Valerio, M. A., Martínez Ruiz, R. (2020, 13 abril). Covid-19: Crítica En Tiempos Enfermos. Filosofía & co. <https://www.filco.es/covid-19-critica-en-tiempos-enfermos/>
- Virilio, P. (1997). *El ciber mundo, la política de lo peor*. Entrevista de Philippe Petit, Madrid: Ediciones Cátedra S.L.
- Han, Byung-Chul (2017) *La sociedad del cansancio*, Barcelona: Herder Editorial, S.L.
- Ibarrola, B. (2010). *Cuentos para sentir*. Madrid: SM.



- Iglesia, V. (2015, 2 julio). *Escritura terapéutica para liberar tus emociones*. Psicoelevate.  
<https://psicoelevate.com/escritura-terapeutica/>
- Jurado Jiménez, M. D. (2011). El diario como un instrumento de autoformación e investigación.
- Narváez Montoya, A. (2013). *Educación y comunicación: del capitalismo informacional al capitalismo cultural*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Navarro, V. (2020, 23 marzo). *Las consecuencias del neoliberalismo en la pandemia actual*. Pensamiento crítico. <https://blogs.publico.es/vicencnavarro/2020/03/17/las-consecuencias-del-neoliberalismo-en-la-pandemia-actual/>
- Ordine, N., & Flexner, A. (2017). La utilidad de lo inútil: manifiesto (Vol. 36). Acantilado.
- Oviedo Córdoba, M., Arjona Quintero, J.E. y Quintero Mejía, M. (2020). Re-inención de la vida cotidiana: Emociones narradas de jóvenes en tiempos de distanciamiento social por COVID-19. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Perera Méndez, P., Castañeda Acosta, T., & González Novoa, A. (2021). Cuerpos secuestrados, pedagogías confinadas. *RIESED - Revista Internacional De Estudios Sobre Sistemas Educativos*, 3 (11), 19-40.
- Pérez, J. C. P., & Tobío, A. G. (2003). Los estragos del neoliberalismo y la Educación Pública. *Educatio Siglo XXI*, 39-85.
- Rivera Alvarado, A. C. (2020). *La COVID-19 y las desigualdades sociales*. CLACSO.  
<https://www.clacso.org/la-covid-19-y-las-desigualdades-sociales/>
- Ruiz Massieu, A. (2017). Importancia de los valores humanos en la educación. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 12(3), 345-356.
- SALINAS, Pedro. “Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar”. In: SALINAS, Pedro. *El defensor*. Madrid: Alianza, 1954, p. 19-113.
- Solé Blanch, J. (2020). El cambio educativo ante la innovación tecnológica, la pedagogía de las competencias y el discurso de la educación emocional. Una mirada crítica.

- Soto, G. (1996). La creación del contexto: función y estructura del género epistolar. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, (1), 152-166.
- Taleb, Nassim Nicholas. El cisne negro. El impacto de lo altamente improbable. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica, 2008, p. 23.
- Tarabini, Aina; Jacovkis, Judith y Montes Alejandro (2017). *Los factores de la exclusión educativa en España: Mecanismos, perfiles y espacios de intervención*. Madrid: UNICEF.
- Tarabini-Castellani Clemente, A. (2020). ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas en tiempos de pandemia global.
- Torres, A. P. (2001). La estética de la desaparición y la ciudad en Paul Virilio. *Utopía y praxis latinoamericana*, 6(15), 100-107.
- Torres, A. P. (2001). La estética de la desaparición y la ciudad en Paul Virilio. *Utopía y praxis latinoamericana*, 6(15), 100-107.
- Vives, J. (2020). *Las consecuencias del coronavirus en la educación*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200521/481301440952/consecuencias-educacion-coronavirus.html>.

## Anexos

### Anexo 1

#### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión? / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o \_\_\_\_\_

\* Pues para mí me resulta muy difícil hablar y contar esto porque recuerdo todo lo que podíamos hacer antes que ahora no podemos y la verdad me pongo muy sentimental jajaja.

Pues antes no teníamos que usar mascarilla en ningún lado, podíamos abrazar a quien nosotros quisiéramos sin preocuparnos de nada, no teníamos que llegar a casa antes de una hora límite, por ejemplo: en una reunión nos podíamos reunir más de 6 a 10 personas y eso era muy usual porque en una reunión familiar se supone que es para verse con la familia y poder abrazarse. Incluso si habían más de 20 personas, podíamos viajar sin ningún problema. Lo cual era genial porque así no tenías que hacerte la prueba del covid-19, que puedo contar del colegio? - Pues me encantaba juntarme en el recreo con más clases, podíamos hacer excursiones, viajes de fin de curso = de todo. Voy a revelar en secreto mi jaja. Yo cuando me enteré que no se podían hacer excursiones ni viajes de fin de curso me puse a llorar porque me pareció fatal que todos los niños antes de que llegara el covid a nuestros vidas podían disfrutar de su viaje.

\*→ de fin de curso con todos sus amigos ya que sería super interesante el tema de ir a la playa toda la clase junta, que al final llevamos muchos años juntos en el cole excepto 2 o 3 niños menos y somos ya como una familia ♥️. No teníamos que estar en clase con la mascarilla y no hacía falta echarse gel, daba igual si nos queríamos prestar el material. ~En fin, que era todo muy bonito.

Yo volvería atrás en el tiempo, pero porque lo rescribo (ami me encantaría volver a esos tiempos)

### ¿Qué echo de menos?

- 1 - Juntarme con toda la familia. 🙏
- 2 - Irme a cenar por la noche sin preocuparme de la hora.
- 3 - Juntarme con muchas más clases en el cole.
- 4 - Abrazar a mis amigas.
- 5 - Saludar a mis hermanos pequeños en el recreo y ir una amiga y yo con permiso de nuestra directora del cole al patio de los niños pequeños a ayudar a las profesoras de infantil a entrar a los niños a clase.
- 6 - Hacer el cole canta todos sentados en las gradas y no separados.
- 7 - Poder hacer excursiones.
- 8 - Entrar a una tienda con más de 3 personas.

9) Y muchísimas más cosas! 🙏  
♥️ ♥️ ♥️ ♥️



## Anexo 2

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o amiga

Ya sé, que tú no llegaste a vivir el día a día sin la pandemia y quiero explicarte un poco cómo era.

Bueno, pues era mucho mejor, ya que no teníamos que usar gel hidroalcohólico, ni mascarilla, nos podíamos dar abrazos y besos, no teníamos límite de personas en una reunión, podíamos llegar a casa a la hora que quisiéramos etc... , en fin, era la vida que ahora todos quisiéramos tener. El colegio era mucho más divertido, podíamos dar abrazos a nuestros amigos y amigas, podíamos comer todos a la vez, nos podíamos juntar todos en el recreo etc...

Me gustaba mucho más ese estilo de vida, porque he hecho mucho de menos todo lo que he nombrado antes, aunque también he hecho mucho de menos poder invitar a todos mis amigos a mi cumpleaños, poder ir al concurso de murgas en Santa Cruz, ir a la playa sin restricciones y muchas cosas más. Aunque por otra

Carla H.H 6ºB

22/3/2021

al otro lado

parte lo agradezco, porque por culpa de este virus, nos confinaron, y si no nos hubieran confinado, habría llegado el fin del mundo por el gran impacto ambiental, ya que salíamos mucho con los transportes contaminantes, es decir, coches motos etc... y habríamos contaminado finalmente el planeta, aunque estamos volviendo a lo mismo, todavía tenemos tiempo, y hay que aprovecharlo.

Con mucho cariño, firmado:



### Anexo 3

#### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Menganito

Hoy te voy a contar sobre cómo era la vida antes del Covid bueno empezando: Para mí antes la vida era por decirlo así más normal, no teníamos que ponernos hidrogel o lavar mascarilla es más un cosa que al que hiciera algo de eso lo miraban como si estuviera enojado, antes podíamos darnos besos y abrazos sin miedo a pegarnos algo y por supuesto no había un límite de personas en un evento social etc. Antes en un cumpleaños podían haber perfectamente 20 personas cosa que ahora no. Antes en el colegio era más wá y no tenía que preocuparte si tenías una mascarilla adecuada y bien limpia no tenías que estar pendiente si llevabas gel podías tocar a alguien que lo máximo que se iba a pegar era una gripe. Yo la verdad no escogería ninguno de los dos tipos de vida porque le veo cosas positivas a las dos situaciones, pero el hecho de menos un par de cosas, la primera: vernos sin mascarilla debido a la situación actual ya se nos hace raro

## Anexo 4

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Herminia

Antes de esta nueva situación para nosotros, situación actual para ti, las cosas no eran iguales no había falta ni llevar mascarilla ni tener que echarse gel hidroalcohólico cada vez que salíamos de casa antes podíamos darnos besos y abrazos podíamos estar muchas personas de diferentes lugares reunidos en un mismo lugar no teníamos restricciones a la hora de dormir, podíamos viajar sin restricciones ni problemas, ir al colegio era muy diferente podíamos jugar en las recreas al fútbol y al baloncesto a la rayuela y sin tener que estar asignados en distintos rincones del patio la actividad no se hacía un montón de cosas pues y sola con tu clase, se hacía con los que mejor tocaban de distintos cursos sinceramente usábamos la forma de vida que vivíamos antes echo muchas de cosas esas tiempos Tu hermana mayor



## Anexo 5

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión? / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?

Querida/o Persona que no conoce el pasado

Antes de la Pandemia era todo bastante diferente a la actualidad.

No teníamos ni que usar mascarilla ni gel hidroalcohólico; podíamos darnos besos y abrazos; no teníamos límites de personas en una reunión; podías llegar a casa a la hora que tú quisieras; podías viajar a donde quisieras y cuando quisieras.

Ir al colegio antes de la pandemia era bastante diferente a ahora; no hacía falta mantener los 2m de distancia; no te asfixiabas con la mascarilla; podía haber más de una persona en el baño; podías jugar en el recreo y relacionarte con cualquier alumno de cualquier curso sin tener la preocupación de contagiarte... Sí bastante más que el de ahora; básicamente de esos tiempos echo de menos todo. Para mí esos años antes de la pandemia fueron los mejores, habrían fiestas, festivales, actividades extraescolares, cuentacuentos, podías ir a los parques...

¡ERAMOS MÁS FELICES!



## Anexo 6

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Persona

Le contaré como era la vida antes del Covid-19. La vida antes de la pandemia era totalmente diferente, nos podíamos abrazar con nuestros familiares y amigos, no usábamos mascarillas ni nos teníamos que desinfectar las manos y, por ejemplo en nuestro colegio nos abrazábamos, nos intercambiábamos besos la comida etc... Hecho de menos el estilo de vida anterior, salir con mis amigos sin el límite de personas etc. Estuvimos por más de 4 meses encerrados. No podíamos celebrar carnavales por el Covid-19 y muchas más eventos que no podíamos celebrar. También nos podíamos reunir sin ningún tipo de restricciones en ~~(ningún tipo)~~ en espacios cerrados. Es decir, ~~no~~ podíamos hacer todo lo contrario que ahora no. Cuando empezamos a llevar mascarillas, me sentía un poco rara, aunque con el tiempo después me fui acostumbrando. Espero que hayas entendido como era la vida anterior de la pandemia.

## Anexo 7

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión? / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Dabi

Cuando estábamos en cuarentena era muy aburrido porque no podíamos salir, solo se podía salir si ibas hacer la compra o a pasear a tu mascota. Pero claro, te tenías que poner mascarilla y gel hidroalcohólico. También teníamos una hora límite para llegar a nuestras casas por la noche. Luego cuando íbamos a reúnirnos con nuestros familiares teníamos que respetar el límite de seguridad, tampoco se podían dar besos o abrazos, si no chocarnos los codos. Lo que echo de menos es cuando no me levanta a las 8 de la mañana para ir al colegio. Cuando empeze a llevar mascarilla me sentía extraño. Murieron un montones de personas gracias al covid. Fue muy malo. Espero que lo hayas entendido todo lo que hemos pasado. Espero que te hayas gustado. Gracias.



## Anexo 8

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o tía Carolina

Hola!! ¿Como estas? te voy a contar mi vida antes del covid-19:  
Antes del covid-19 se podian dar beso y abrazos, no habian limites en los bares restaurantes etc... podias llegar a mi casa a cualquier hora de la noche, no era obligado llevar mascarilla y no ponernos gel, podiamos hacer fiestas y reuniones con todas las personas que quisieras, podiamos visitar a nuestros abuelos, bisabuelos etc... podiamos viajar a cualquier sitio de vacaciones podiamos ir al colegio sin manter la distancia de seguridad, podiamos selebrar los cumpleaños, los carnavales, realizabamos escursiones a parques, museos, etc... a mi me gusta mas vivir cuando no habia covid-19 ya que no teniamos restrinciones, y por ultimo que echo de menos aquellos tiempos. Espero que te guste mi carta un saludo:

## Anexo 9

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Kenia

La pandemia fue una sorpresa para todos nos  
tuvimos que acostumbrar a las restricciones.  
Teníamos que usar gel hidroalcohólico entrar a tiendas  
supermercados, etc. Usábamos mascarillas cuando  
salíamos de casa. Yo echo de menos el hacer  
todo en casa para que no era la frustración por  
los exámenes como la de ahora. No podíamos  
viajar, ni tampoco reunirnos con nuestras familias  
o amigos. No podíamos darnos ni besos ni abrazos.  
Todos los días salíamos por la tarde a los  
balcones a aplaudir a los sanitarios que dan  
su vida por nosotros.



## Anexo 10

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Marina

Mi vida antes del Covid-19 era maravillosa por muchas cosas, como por ejemplo: podía dar abrazos y besos, no tenía que ponerme mascarilla, podía reunirme con mi familia en Navidad, no tenía hora límite por la noche, podía viajar etc. Cuando iba a la casa de mi familia en el sur podía conocer gente nueva, en clase podía ponerme en grupo, levantarme para poner las respuestas en la pizarra, podía comer en el comedor, abrazar a los niños pequeños, podía quedarme en casa de mis amigas, no tenía que mantener la distancia de seguridad. Básicamente era más feliz, podía hacer muchas cosas pero el lado <sup>bueno</sup> de todo esto es que el tiempo que no pasaba con mis padres lo estoy pasando ahora.

## Anexo 11

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Ana

Cuando no había covid no usábamos gel hidroalcohólico nos saludábamos con grandes besos y abrazos para hacer cualquier fiesta no había límites podíamos llegar a casa cuando quisieramos y podíamos viajar a donde y cuando quisiéramos ahora ya no...

echo de menos ser feliz de esa manera

me gustaba más el otro estilo de vida pero por otra parte me gusta este porque con la mascarilla prevenimos otras enfermedades pero también me agobia un poco llevarla siempre pero poco a poco me acostumbro a estar día a día con ella puesta.

Llevo dos años sin ver a mi familia por la pandemia y lo que más echo de menos es a ellos ya que viven lejos (en la península) y no puedo viajar por todos los contagios que hay.



## Anexo 12

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Carmila:

Hola como se que no sabía como era antes las cosas, te he hecho esta carta para explicarte todo.

Antes no era igual, no necesitábamos mascarillas, el uso frecuente del gel, limitaciones de reuniones y el toque de queda (es decir que tenemos que estar a una hora en casa) casi se me olvidó y las faces. Todo eso que te he dicho no lo teníamos que hacer.

Antes éramos muy afortunados y no nos dábamos cuenta, no teníamos ninguna restricción.

Antes éramos muy felices podíamos hacer muchísimas cosas más que ahora.

Espero que recuerden esos viejos tiempos

Un saludo:

22/03/2021



### Anexo 13

#### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión? / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Huélba

Antes de la cuarentena la vida era maravillosa, no teníamos que preocuparnos por las mascarillas ni del hidroalcohol, se podía reunir con muchísima gente, celebrar cumpleaños, jugar en el parque, hacer deporte, ir a casa de los amigos etc. Antes ir al colegio era por la puerta de abajo junto a todos los cursos. Esos tiempos me encantaban por los hechos de antes.

Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Claudia

La vida antes del COVID-19 no era tan diferente a la de ahora, sino que antes teníamos más libertad para muchas cosas nos podíamos besar y abrazar, podíamos tener quedadas de un gran número de personas, podíamos viajar sin restricciones y podíamos llegar a altas horas de la noche sin preocuparnos. El colegio tampoco es tan diferente a ahora, pero teníamos más cosas que ahora como estar sentados en grupo, poder juntarse con gente de otras clases, teníamos exámenes, charlas presenciales y había una sala en concreto para el comedor, pero, aunque este antiguo estilo se parecía al de ahora, solo preferiendo el otro, sin miedo a contagiarte, estar sin mascarilla, dar cariño... y yo sinceramente aunque es algo de lo más simple lo que más echo de menos es poder estar con gente de otros cursos y clases y también echo de menos los veranos de antes, iba a la playa, a la piscina, y sobretodo a un parque que hay debajo de mi casa con mis amigos.



## Anexo 15

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o

Jodiel

Querida prima Jodiel, en esta carta quiero contarte cómo era la vida antes de que existiera el covid-19. La vida era muy diferente. Éramos muy felices porque podíamos salir a la calle sin mascarillas, sin usar gel hidroalcohólico para desinfectarnos las manos con frecuencia, no habían restricciones e incluso podíamos ir al cine sin miedo... Hace un año antes de que apareciera este virus nos reuníamos toda la familia junta para celebrar comidas familiares. Era muy divertido porque podíamos estar todos las primas juntas, sin tener en cuenta el número de personas que nos sentábamos en la mesa a comer. Otras de las cosas que podíamos hacer libremente, que a mí me gustaba era ir a una plaza a jugar con los niños al fútbol. Hoy en día existen muchas restricciones que antes no habían, como el viajar sin restricciones, por eso esta semana tanta gente se queda en casa sin poder viajar. Mi deseo es que algún día de estas si Dios quiere se vaya el covid-19 para que tú vivas la que ya viví. Con cariño



## Anexo 16

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?

Querida/o Mateo

Antes de la pandemia podíamos ir por la calle sin mascarilla, hablabas más alto y te escuchaban mejor. No teníamos que estar toda el día en casa, podíamos darnos abrazos y besos. Yo me sentía: libre, tranquila, feliz, Normal etc... podía ir a donde yo quisiera y no me aburría nunca pero con lo del Covid-19 me aburre muy amonada. Antes en mi colegio entraban por la parte de abajo pero con lo del covid-19 tenemos que entrar por la parte de arriba y evidentemente me prefiero vivir en la Normalidad normal que en esta nueva. No había una hora limitada para volver a casa, Nos podíamos reunir las personas que quisiéramos en casa, en el bar, en la playa, En museos etc... Celebrábamos los cumpleaños con amigos familiares. Podíamos hacer muchas actividades en el colegio como por ejemplo: las excursiones, los viajes de fin de curso en sexto. Era muy divertida y cuando se acabe todo esto del covid-19 volveremos a la rutina normal y nos lo pasaremos genial.

## Anexo 17

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión? / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Aitana

La vida antes de la pandemia era maravillosa, una libertad sin restricciones. Podías ir a sitios públicos sin límite de personas, celebrar fiestas con mucha gente, no tenías que usar gel hidroalcohólico continuamente. Algo tan natural como respirar aire puro, se complica con una mascarilla en la boca.

Antes podíamos ir al cole y jugar libremente con todos los compañeros, algo que ahora no se puede porque hay grupos burbujas.

Espero que pronto acabe esta pandemia. Hecho de menos la vida de antes. Ahora me doy cuenta de lo que teníamos. Cuando acabe esta pandemia voy a valorar mucho más todos esos momentos que antes no le daba importancia.



## Anexo 18

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Fulginito

No, no tenía mas que usar gel o mascarilla obligatoriamente excepto en el trabajo. Si podíamos. No eran las que el ambiente decia. No por ejemplo podíamos llegar a casa a las 3 de la mañana. Si pero si tenias pasaporte y el billete. Mucho mejor que ahora. Si, verdad que el quinto me. Lo que echo de menos es quedarme con amigos, juntarme con las otras clases, y sin mascarilla y ver las caras de mis compañeros de clase o del colegio en general.

## Anexo 19

### Viaje al pasado

Imagina que te encuentras con una persona que no conoce cómo era la vida antes de la pandemia provocada por la Covid-19 y tiene curiosidad por saber cómo vivíamos. Debido a esto, decides escribirle una carta en la que le cuentas cómo era nuestro modo de vida. Además, tendrás que describir cómo te sentías.

Aquí te dejo unas preguntas que te pueden servir como una guía, sin embargo, puedes escribir todos aquellos aspectos que se te ocurran.

*¿Teníamos que usar gel hidroalcohólico y mascarilla obligatoriamente? / ¿Podíamos darnos besos y abrazos? / ¿Teníamos un límite de personas en una reunión / ¿Teníamos una hora límite para llegar a casa por la noche? / ¿Podíamos viajar sin restricciones o problemas? / ¿Cómo era ir al colegio antes de la pandemia? / ¿Te gustaba más ese estilo de vida que el actual? / ¿Qué echas de menos de esos tiempos?*

Querida/o Mario :

Quería mandarte esta carta para contarte como eran antes las cosas sin Covid-19. Antes las cosas eran distintas, no era obligatorio llevar mascarilla, ni tampoco recurrir <sup>al</sup> el gel hidroalcohólico. También podíamos visitar y reunirnos sin ningún límite de personas. No teníamos ninguna restricción por la noche para llegar a casa, a mí lo que me gustaba mucho de antes era el poder abrazarnos, bezarnos cosa que no podemos ahora. Los viajes antes eran diferentes, tenías más seguridad y no tenías que hacerte PCR. Antes el cole para mí era estupendo podías relacionarte con los de otro curso y no había ningún grupo burbuja. Echo de menos ver a la gente su sonrisa. Espero que todo vuelva a <sup>ser</sup> hacer como antes y que experimentes lo que es vivir.



## Anexo 20

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te **sentiste** durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Fui corriendo a la cocina para preguntarle a mi madre, que por qué no había nadie en la calle, y tenía un paquete de mascarillas en la mano, ella me dijo: "Carino, ha aparecido un nuevo virus llamado "coronaveirus", y nos tenemos que quedar en casa porque es muy peligroso, ahora te enseño las noticias." En las noticias, decía, que si teníamos que salir por algo importante, teníamos que llevar esas incómodas mascarillas y un gel desinfectante hidroalcohólico. También decía, que los niños y niñas no podríamos ir al colegio, que las clases serían online. Yo me puse muy triste, porque no podría ver a mis amigos y amigas ni darles abrazos. Un día escuché muchos aplausos, me asomé a la ventana y vi que todo el mundo estaba aplaudiendo y poniendo la canción de "resistire", entonces le pregunté a mi madre, que por qué las personas estaban haciendo eso, y ella me dijo que era dedicado a los sanitarios/as que estaban luchando contra este virus. Yo, para apoyar también a los sanitarios, hice obras de arte, (dibujos) animadores para colgarlos en mi ventana.



Pasaron los días y tenía muchas ganas de ir al parque, pero también dijeron que no se podía, ni siquiera con la mascarilla.

Cada vez habían más contagios y más fallecidos, yo empecé a tener un poco de miedo por mis abuelos y mi madre, ya que mi madre es asmática y mis abuelos son mayores y es peor si se contagian.

Pasado un año, ya podíamos salir e ir al cole (con la mascarilla) y era todo un poco más normal, aunque mañana es mi cumpleaños, y voy a tener que invitar a muy pocas personas, pero por lo menos ni yo ni mi familia tenemos ese bicho.

Fin.

## Anexo 21

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

En marzo del 2020 un virus mortal nos declaraba la guerra y miles de personas murieron al infectarse de este virus. Parecía una película, pero la realidad supera la ficción. De la noche a la mañana el mundo se paralizó se declaró el estado de alarma y se cierran comercios, colegios, nos obligan a llevar mascarillas, etc... y nos confinaron en nuestras casas; llamada cuarentena, para intentar que este virus no se extienda, pero de poca sirvió ya que siguió extendiéndose e incluso salieron nuevas mutaciones de este virus tan infeccioso.

Durante la cuarentena la pasé mal ya que no pude visitar a mis seres queridos, a mis amigos, etc. Las clases se suspendieron de forma presencial, en mi casa las tuve online y fue muy estresante porque de la noche a la mañana la forma de dar clase era diferente y era un tira y afloja, entre Videconferencias y tareas. Pasaban los días y cada vez se hacía más pesada ya que todos los días eran iguales y el nivel de exigencia de clase era mayor. No hay nada mejor que las clases presenciales, el contacto con tus compañeros y profesores.



Lo positivo que saca de esta cuarentena es que pasé más tiempo con mis padres, pude charlar con ellos, ver películas.... Hice cosas con mi padre que nunca había hecho como hacer y volar una cometa de papel, cocinar con mi madre un bizcocho, pasé muy buenos ratos con mi hermana.

De la mala siempre sacó algo buena, una vez más la naturaleza nos da una lección de vida, lo frágiles que somos y lo poca que cuidamos nuestra entorno.

Un virus ha sido capaz de matar como ha la ha hecho tingueta guerra.

Este hecho aparecerá en los libros de texto como una tragedia más de nuestra historia.

## Anexo 22

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Desayuné extrañada y luego me acordé de que nos habían confinado a todos durante dos semanas... o eso creía. Al principio me alegré, para que mentir, ya que estaba dos semanas sin clase, sin tareas, sin exámenes, pero cada vez iban alargando más el tiempo hasta llegar a un mes, ahí es cuando me di cuenta de la situación que estaba viviendo y que esto no era tan divertido.

En un día cualquiera del confinamiento, le mandaron un correo electrónico a mi madre que decía algo como:

"Hola, buenas tardes, a partir de mañana le empezaremos a mandar tareas a los alumnos a través de la web de el colegio ya que estamos seguros que estaremos en esta situación por un buen tiempo y los niños deben seguir aprendiendo".

Cuando mi madre me leyó el correo un montón de pensamientos pasaron por mi cabeza, como: ¿cuánto más tiempo estaremos así? ¿Y que hay de mis amigos? ¿Y mis familiares? ¿Cuándo los volveré a ver? ¿Cómo voy a hacer las tareas sino tengo a nadie que me las explique? Esto definitivamente va a ser muy estresante. Y lo peor, solo podía hablar con amigos por whatsapp, durante un tiempo no pude ver a mi padre, la mayoría de las tareas no las entregaba a tiempo, y así pasó durante otro mes. Ya cuando por fin empecé a acostumbrarme me organizé mejor, por la mañana hacía las tareas, descansaba y por la tarde hacía algún trabajo que tuviera pendiente y por la noche simplemente dibujaba o

Siguiente  
Página



veía algún video de youtube o algún anime. Tiempo después de eso, ya pudimos empezar a salir, pero, habían condiciones. llevar en todo momento la mascarilla puesta (la que en ese momento creía que solo la utilizaban los cirujanos), llevar siempre encima gel hidroalcohólico y si era posible guantes y estar durante un tiempo limitado en la calle. Desde ese momento de que se podía empezar a salir, mi hermano y yo nos íbamos todos los fines a casa de mi padre y siempre a las ocho de la tarde salíamos al balcón a aplaudir en homenaje a los médicos, incluso hice un dibujo. Un lunes por la mañana del mes de Junio, al llegar a casa de mi madre me recibió (quitando las medidas de seguridad) con una sonrisa y con las notas que obviamente se las mandaron por correo, yo me esperaba que mis notas habían bajado, ya que me faltaban cosas por entregar, pero no fue así, se mantuvieron bastante bien.

Como ya había dicho, era junio, el mes en el que nací, se acercaba mi cumpleaños pero casi ni le di importancia porque al fin y al cabo casi ni podía juntarme con nadie, pero, lo pasé muy bien, me quedé en mi casa jugando a videojuegos con mi hermano, jugamos concretamente al minecraft y al GTA.5 y de regalo me dieron un poco de dinero, de el que estaba muy agradecida.

Luego llegó julio y ya por fin podíamos salir muchísimo más ¡hasta nos podíamos juntar con personas! pero obviamente con las medidas necesarias y guardando la distancia, luego ya se podía ir a la playa, a la que fui con mi prima y una gran amiga llamada Paphne. Al fin y al cabo no iba a ser un verano tan diferente como pensaba. También me empecé a hacerme más amiga de zaira, al punto de hacer casi cualquier cosa por ella y pasó lo mismo con Anur. Mi experiencia con la cuarentena fue dura, pero poco a poco lo superé y fui subiendo escalones a pasos gigantes.



## Anexo 23

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Me sentí sola y triste, y le fui a preguntar a mi madre que pasaba, mi madre me dijo que estábamos en confinamiento, por un hecho muy malo que había aparecido. En ese momento estaba muy confusa, mi vida había cambiado en segundos sin yo darme cuenta, de repente estaba en el colegio y aparecí en mi casa confinada durante 42 días. En el confinamiento me aburría mucho, pero siempre buscaba la manera de hacer algo, muchas veces estaba depresiva, extrañaba a mi familia, entonces a mi madre se le ocurrió hacer todos los días una videollamada grupal. Cada día cuando hacía la videollamada, me ponía feliz aunque muchas veces me ponía a llorar por que mi prima recién nacida no la podía ver. En la cuarentena hice cosas que nunca se me habían ocurrido, cosas muy raras. También tenía la imaginación muy activa, cosa que por ella siempre se me ocurría algo. Cuando no podíamos salir ni si quiera a tomar aire, me acordaba muchas veces de mi hermano, por que como es un niño muy



activo que le gusta jugar muchas veces  
me ponía loca, aunque le agradezco un  
poquitito al confinamiento, por que pude  
pasar mucho más tiempo con mi familia,  
y aprendí a valorar lo importante que es  
cuidarse y valorar a tu familia.

FIN.

#### Anexo 24

Un día me desperté y vi que no había nadie en la calle. Me sentí muy rara y a la vez triste, porque no podía ver a mis familiares y amigos. Un día normal fui al colegio y mi tutora nos estuvo hablando del Covid-19, al cabo de 1 mes, nos dijeron que no vamos a venir al colegio por 15 días, nos mandaron fichas. No fueron 15 días, estuvimos encerrados sin poder salir, y solo se podía salir a comprar, o sacar tu mascota y ¡Siempre con mascarillas! Como dije antes me sentía muy rara al no poder salir y con una molesta mascarilla. Cuando terminaron esos meses de confinamiento volvimos a clase, al entrar, vi todo raro, ya que, en el suelo había pegatinas en las mesas con las distancias. No nos podíamos ni abrazarnos, ni quitarnos la mascarilla, y usábamos tablets y desde la aplicación "Classroom" nos mandaban tarea y trabajos. Teníamos restricciones como por ejemplo:



↑  
lo que de queda que en Tenerife estaba hasta las 22:00.

Se dividía por fases: fase 1, fase 2, fase 3, fase 4 y si  
no me equivoco fase cinco, depende de que fase  
tenías podías hacer unas cosas o otras. Si tenías  
síntomas del Covid-19, tenías que hacerte la prueba  
y si daba positivo tenías que estar en tu habitación  
por 14 días, sin tener contacto con nadie de tu familia.  
Con el tiempo sacaron vacuna, depende de la persona  
te daba efectos secundarios o no. Sobre las asignaturas  
la que más me costaba era ~~Matemáticas~~ Educación Física  
porque la tenías que hacer con mascarilla. En las  
clases tenía que estar puertas y ventanas abiertas  
sobre comer comíamos por filas, por ejemplo

Los Lunes comía fila: 1, 3, 5 y los Martes: fila 2, 4. A la gran mayoría no le gustaba comer por filas porque hay algunos que se entretienen y tardan mucho. Con el paso del tiempo, un día nos dijeron que comeremos en el patio, pero como en clase, no se podía hablar sin mascarilla y siempre con distancia. Cada día veía en las noticias que un montón de gente moría por el Coronavirus. Lo del confinamiento también me ayudó a, juntarme más con mis padres y pasar más tiempo. En 2020 que fue donde empezó todo una vez pasaron de curso. A los Alumnos es decir si no me equivoca si tenías suspendidas pasabas igual. Bueno espero que te haya gustado el cuento. ¡Un Saludo!



## Anexo 25

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

No entendía que pasaba, pregunte a mis padres que era lo que ocurría y ellos me contestaron - hay una pandemia producida por un virus y nos tenemos que quedar en casa. Yo le pregunte - ¿Pero por qué? ellos me contestaron - es un virus que es muy contagioso y afecta a la salud de las personas. Las primeras semanas jugaba con mis padres y con mi perro aparte de las actividades del colegio que tenía que hacer. Durante esta situación me sentía triste por que no podía salir a jugar con mis compañeros ni a hacer deporte. Las clases eran virtuales y nos conectabamos cada semana y nos contabamos todo lo que habiamos hecho. Al principio solo salía a casa de mi abuela, luego ya podiamos ir al colegio y Ahora podemos quedar y salir a cualquier sitio.



## Anexo 26

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.

Entonces les pregunté a mis padres qué pasaba y ellos me dijeron que había COVID-19 y que era una enfermedad muy peligrosa y que nos teníamos que quedar en casa. Al principio me puse un poco triste y a la vez preocupada porque no podía ver a familiares, amigos, compañeros del cole... pero poco a poco nos fuimos acostumbrando a esa situación. Para entretenerme pinté, cociné, dibujé, hice tareas, vi la tele, jugué con mi hermano... Y fueron pasando los meses.

Cuando se acabó el cole hicimos una videollamada y me puse muy contenta al verlos a todos.

Cuando nos dejaron salir cogí la patineta y fui a la plaza que está debajo de mi casa y poco a poco nos dejaron salir, poco a poco fui casa de mi abuela y me puse muy contenta al verlos. Cuando empezamos el colegio el me hizo un poco raro al verlos a todos con mascarilla y a la vez me puse muy contenta porque hacía mucho que no los veía, también me puse muy contenta al ver a mi profesora, directora y demás profesores. Me dio mucha pena que no nos pudiéramos abrazar y que las clases fueran ~~(buen)~~ burbujas que significa que nos hablamos juntar o mezclar con los demás cursos o clases diferente a la que tú estás.

A día de hoy 29/4/2021 sigue el COVID-19.

TODO ESTO EMPEZÓ EN EL 2020

Fin de esta Historia



## Anexo 27

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Yo me quede' un rato pensando en porqué la gente no salía a la calle ni nada y entonces mi madre me quiso decir el motivo pero yo me adelanté y le dije que si nos habían conquistado los monstruos, ella me dijo que no dijera tonterías, los monstruos no existían era un confinamiento! De repente yo y mi familia nos pusimos muy tristes, yo le daba abrazos a mi oso de peluche que es gigante y me ponía mejor ¡Contenta!

Estuvimos meses encerrados en casa y pedíamos comida por internet. Mi hermana que es influencer pedía la ropa por una aplicación segura y siempre lo desinfectaba todo. Yo seguía creyendo en los monstruos porque me encantaban y al virus lo consideraba un pequeño monstruo. Las clases no eran para estudiar, eso era lo bueno porque para mí se me hace muy difícil entender las materias online, solo eran para hablar con los profes y los amigos y compañeros. Yo me sentí muy sola y muy desanimada, ni las canciones ni los aplausos me sacaban una sonrisa porque era una situación que nunca había vivido y me daba mucha pena todo el tema, con lo felices que éramos antes, pero también nos rickiá de lección o para aprender que hay que valorar lo que tenemos y ser conformistas, no podemos pedir más ni ser caprichosos porque llegará un momento que no seremos felices. Yo estaba siempre grabando tiktoks a mi hermana jajaja. Y colaba colando, al final pudimos volver al cole y pudimos ver a nuestros seres queridos = abuelos, primos, amigos, tíos, perros, mascotas, profes...

fin...

## Anexo 28

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te **sentiste** durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Luego mi madre me explicó que había un virus llamado covid-19 y que no podíamos salir a la calle. Solo podían salir a la calle los adultos para ir a trabajar y para ir al supermercado.

En el confinamiento todo iba a cambiar, ahora tendríamos que hacer todas las tareas del colegio desde casa.

Cada día yo me levantaba y ayudaba a mi madre a recoger mi cuarto, me vestía, me desayunaba y me sentaba en el ordenador a ver la tarea que me enviaban las maestras. Por la tarde cuando yo tenía hechas las tareas me quedaba toda la tarde para hacer lo que más me gustara como jugar un rato a algún videojuego. Algunos días también jugaba a algún juego de mesa en familia, también ayudaba a mi madre en la cocina.

Lo que menos me gustaba del confinamiento era que no podía quedar con mis amigos en una plaza para jugar y que tampoco podía reunirme con mis primos y mis tíos.

Ojalá este virus desapareciera y pronto todo vuelva a ser normal.



## Anexo 29

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.

Así que le pregunte a mi madre porque no había nadie en la calle y ella me dijo que era por un virus llamado coronavirus y que teníamos que quedarnos en cuarentena y entonces me dijo, y tampoco hay clases pero íbamos a hacer videollamadas cada semana asta que nos hubiésemos a incorporado a las clases al cabo del tiempo nos empezaron a dejar salir, yo empecé a quedar con mis amigos asta el punto de empezar a ir al cole. Cuando empezamos se incorporó un nuevo compañero llamado Aitor y era muy raro ya que estábamos todos con mascarillas y lo impresionante es que en todo el colegio no hubo ni un contagio y ahora en el 2021 ya empezado a vacunarse a la gente primero que esto del covid como navibus se acaba ya b

## Anexo 30

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Entonces fui rápido al cuarto de mis padres a preguntarles por que no había nadie afuera. Pero no se lo pude preguntar porque seguían durmiendo. Entonces tuve que averiguarlo yo misma. Prendí la televisión y fui a Antena 3 para ver las noticias.

Hasta que empezaron a hablar sobre un tal virus llamado covid-19, el presidente del país había decretado el estado de alarma, o sea que no se podía salir de casa, solamente ir al súper o a la farmacia. Empezaron las clases pero eran virtuales me sentía un poco estroñada porque nunca habíamos vivido algo así. Pasaba el tiempo y solo podía ver a mi familia por videollamada.

Prácticamente me pasa todo el día jugando a videojuegos con mis primos o íbamos a la azotea mi prima y yo a coger sol y a hablar. Luego de unos meses se podía salir más frecuente pero con precaución. Echándose gel, usar guantes, la mascarilla que es super importante... Ahora en 2021 ya se puede salir, aunque hay cosas que no están abiertas gracias al Coronavirus; como los restaurantes, algunas tiendas, supermercados... Lo que yo e sentido durante toda la pandemia es tristeza, porque yo no podemos vivir como antes, o sea sin mascarillas, tienes que tener distancia de seguridad con otras personas... Espero que esto ya acabe.



## Anexo 31

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

La cuarentena había comenzado y todo el mundo ha su casa ha entrado.

Al principio eran 15 días pero luego se convirtieron en 2 meses. Los primeros días no hicimos nada pero luego mandaron tareas. Por class dojo, cuando las terminaba me iba a jugar videojuegos.

Al acabar los dos meses nos dejaron salir una hora, ya por lo menos podíamos salir.

Después llegaron los semáforos, estaban: el rojo (el peor), el amarillo (algunas restricciones menos) y verde (el mejor). Con los semáforos todas nos llamamos muchísimo, porque los cambiaban todo el rato.



## Anexo 32

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Me pareció muy extraño y fui a preguntárselo a mis padres los cuales me dijeron que había una pandemia llamada covid 19 o coronavirus y que no podíamos salir a la calle porque nos podíamos infectar y no tenían la vacuna. Como era en el tercer trimestre de clase hicimos clases virtuales para poder seguir estudiando. Yo estaba un poco asustada al principio pero me fui adaptando a tener que estar en casa y hacer la tarea en sí. A lo que no me adaptaba era a no poder ver a mi familia, abrazarlos y darles un beso. Un tiempo después de un tiempo podíamos salir de casa dos horas para jugar, pero con el virus teníamos que llevar puesta una mascarilla y mantener una distancia con el resto de personas de dos metros, también al llegar a casa teníamos que lavarnos muy bien las manos. Después también podíamos salir de casa el tiempo que queríamos hasta las ocho de la noche y empezó el colegio pero teníamos que ir con mascarilla aunque el curso empezó más tarde para adaptar el cole a las medidas de seguridad.





## Anexo 34

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.

tuve tanto terror, miedo hasta que me dijeron que ya no podía ir al cole ni salir por que estaban pasando por una pandemia yo me asuste y lo primero que hice fue avisar a mi mejor amiga ya no era la unica que estaba asustada pensar que iba a estar encerrada en casa sin poder salir era horrible !!. Luego estaban las clases virtuales que querias que no eran dificiles pasamos horas haciendo tarea... Luego de pasarnos mas de 7 meses encerrados ipodiamos volver a clases, cosa que cuando estabamos confinados no pensaba sinceramente perdi la esperanza pensar que de un dia a otro la vida cambiaria por completo... pero saben aprendi muchas cosas, aprendi a cocinar (mas o menos), tambien cambie mis gustos como por ejemplo mi look, mis gustos musicales... Aprendi a que Hay que cuidarnos y cuidar el planeta



## Anexo 35

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te **sentiste** durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Ese día me asusté, llamé a mi madre y le pregunté qué sucedía. Ella me dijo que no me preocupara y que estábamos en una quarantena, me enteré de que no iba a haber clases por un largo tiempo y me puse muy feliz pero al cabo de las semanas les fui hablando mucho de menos. Cuando se empezó a acercarse septiembre me emocioné mucho, e incluso contaba los días para ver a mis compañeras y profesoras. Cuando llegué al cole no pude abrazar a mis amigas y me tuve que adaptar a el protocolo. Hasta ahora hemos mejorado mucho.

## Anexo 36

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Cuando estaba en mi casa confinada y al principio dijeron que eran 15 días yo estaba contenta para cojer vacaciones pero mientras fueron pasando los días yo me iba aburriendo más y más. En la cuarentena yo me dediqué a hacer portres y manualidades. Llegé a jugar con cromas, cartas... Jugaba con lo que tenía al rededor. Yo mi cumple lo pase confinado y vitieron los compañeros a mi casa a contarme cumpleaños. Muchos días me divertí, otros me aburrí, pero gracias a mi padre y a mi madre nunca estuve sola.

## Anexo 37

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te **sentiste** durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Yo estaba feliz porque no habían  
clases y podía jugar todo lo que  
quería después de alargo mucho y me  
empeze a aburrir y fui conociendo a  
mis vecinos. Nos íbamos a la azotea  
a jugar a bolenbol y aprendi a  
jugar a las cartas españolas y  
muchas más cosas. Cuando llegé por  
primera vez al Colegio me alegre  
por ver a mis amigos pero no  
me gustaba la mascarilla pero  
fui acostumbrandome y ahora seguimos  
con la mascarilla. Espero que ya se  
acabe el virus;



## Anexo 38

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

y bajé asustada las escaleras y le pregunté a mi madre que estaba viendo las noticias en la tele - ¿que ha pasado que no hay nadie en la calle! - ¡nos han confinado porque hay un virus que se contagia cuando estamos cerca de otras personas y por eso no podemos salir de casa y entonces como podemos ir a comprar la comida? - solo se puede salir para lo necesario, hay que salir con mascarillas y guantes.

Todo había cambiado por el momento había que quedarse en casa para evitar que el virus se propagara. Pasaron los días se iba muriendo y empezamos a poder salir con algunas normas que puso el gobierno, como por ejemplo no podíamos estar más de cuatro personas juntas, teníamos que mantener las distancias de un 1,5 metros con las personas, había toque de queda, y no se podía estar en el interior de los buses y restaurantes. Durante las clases teníamos que tener las mascarillas puestas, y haciendo todas estas cosas el coronavirus murió.

FIN



## Anexo 39

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Por culpa de un virus, llamado COVID-19, que estaba engermando a las personas de nuestro planeta. Por consecuencia nos confinaron en nuestras casas. Como no se podía ir al colegio nos mandaban la tarea por el internet, los lunes hacíamos videollamada. Todos los lunes nos mandaban la tarea de toda la semana. Yo todos los días hacía un poco de la tarea, cuando la terminaba se lo enviaba al profesor Juan Antonio que es muy divertido. Me gustaba hacer la tarea en casa porque estaban mis padres y me podían ayudar en todo. Era raro estar en casa sin salir y sin poder ver a mis amigos del cole, pero estaba con mi familia aunque en ocasiones me aburría. El tiempo pasaba lento y deseaba que se acabara el confinamiento para salir y ver a mi familia y amigos para poder jugar con ellos, porque les echaba de menos y por fin llegó el día de que se acabó el confinamiento.

## Anexo 40

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te **sentiste** durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Extrañada le pregunté a mi madre qué estaba pasando y ella me dijo que había un virus llamado covid 19, me contó que nadie podía salir de su casa y por eso no había coches, personas Guapas... En ese momento estaba confusa. Le pregunté que cuánto tiempo estaríamos así, me dijo que un par de semanas. Triste me fui para mi cuarto y pensé que era imposible que nos quedemos en casa tanto tiempo. Unas semanas después ya me creía acostumbrado, cada lunes hacíamos una videollamada y nos contábamos que ayamos echo. En mayo ya podíamos salir pero con mascarillas, guantes y tener mucha cuidado de no tocar nada, pero el día de hoy podemos ir a clase hacer deporte quedarnos con la familia y eso a sido todo lo que a pasado en la cuarentena.



## Anexo 41

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Entonces fui a preguntar a mis padres que qué pasaba, ellos me dijeron que es porque tenemos que quedarnos en casa todos por la covid-19, que era un virus mundial y muy fuerte. Y por eso teníamos que hacer todo desde casa.

Las clases las hacíamos por llamada virtual y las tareas nos las mandaban por diferentes aplicaciones. Que con la cual de que estemos en casa, confinados no quiere decir que no pudiéramos trabajar y estudiar. También hacíamos las clases de baile por videoconferencia, no eran tan divertidas como cuando bailábamos en el local, pero al menos pasábamos un buen rato y no nos aburríamos. Además de las videollamadas con el colegio y con baile también me gustaba pasar un rato con el móvil, con mi mascota o con familia. Durante todo el confinamiento estuve triste porque echaba de menos a mi familia y amigos. Pero menos mal que después de unos meses empezamos a salir de casa, y ya todo fue a un poco mejor.



## Anexo 42

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te **sentiste** durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

*Fue una situación muy rara las calles estaban vacías, veía a gente en sus balcones cantando, los bomberos por la calle, la televisión llena de noticias sobre una pandemia a nivel mundial... ¡Era increíble!*

*Al principio esta ocasión no era familiar, estábamos todos muy raros. A mi familia solo la veía por el móvil, pero en casa el ambiente estaba muy bien los primeros días. Nos parlábamos las tardes jugando a distintos juegos, cantando, leyendo y parecía entretenido. Hasta que esto se convirtió en una rutina durante un mes y medio y lo empecé a encontrar aburrido. Me ponía triste el saber que quizás nos iba a costar mucho salir de esta situación y también, el no poder pasar tiempo con mis abuelos y familia por miedo a que un virus nos ataque. Pero, de pronto apareció un rayo de luz y empezamos a ver noticias esperanzadoras las cuales decían que en días próximos podíamos salir a pasear e incluso poco a poco todo parecía ir a mejor hasta hoy. Todavía miro atrás y pienso lo que nos ha costado llegar aquí y como cambia todo en cuestión de segundos. Pero, de todo se puede sacar cosas positivas.*

*No se necesita un abrazo para mostrar cariño y tampoco debes quedarte con las ganas de nada. Todavía nos queda camino, pero siendo responsables lo conseguimos.*

## Anexo 43

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Todo era muy raro porque no había ni una persona en la calle, fui a preguntarle a mi madre que pasaba, que porqué no había nadie en la calle y mi madre me dijo que era porque estábamos confinados, yo al principio no sabía que decir porque estar tantos días en casa sin poder salir para nada era muy raro. Con los días me fui acostumbrando, ya no era tan aburrido estar en casa, pero echaba de menos a mi familia e ir al cole, ver a mis compañeros y maestros. Las clases eran muy raras, eran por videollamada, nos mandaban la tarea, la hacíamos y se la mandábamos, en las clases virtuales hablabamos de la tarea que nos iba a mandar. Yo en el confinamiento me sentía rara porque no estaba acostumbrada a estar en casa sin poder salir, pero cuando se podía ir saliendo, ya salía con mi padre, era todo muy extraño porque había gente, pero no tanta. Y lo de tener que llevar mascarillas era todavía peor, pero ahora ya no es tan raro ir sola, ya te acostumbras y es como si no tuvieras nada puesto. Del confinamiento hace ya un año, menos mal que ya no es como antes, ahora podemos salir y hacer más cosas. Y ya ya estoy acostumbrada a esta nueva normalidad.



## Anexo 44

### Cuento

Imagina que eres el protagonista de un cuento y quieres escribir una historia ambientada en el confinamiento, para que, cuando seas mayor, tus nietos puedan leer y conocer las cosas que hiciste, cómo eran las clases durante el tiempo en el que tuviste que quedarte en casa y cómo te sentiste durante esta situación.

*Una mañana me desperté y al mirar por la ventana, me di cuenta de que no había nadie en la calle.*

Yo en ese momento pense de lo que me habían advertido mis padres que posiblemente llegaría. Fui a hablar con mis padres pero había un problema y el problema era que estaban durmiendo. Yo lo que hice fue ir a mi cuarto encender la PS4 y jugar a algunos juegos hasta que mis padres se levantaron para preguntarme que había pasado, espere unos 30 minutos y ¡bingo! escuché sus voces a lo que yo me alegre para preguntarle sobre lo que había pasado, fui corriendo para hablar con ellos y... Sí, mi padre me dijo que estábamos en confinamiento y me explicó de lo que se trataba. Los días iban pasando y cada vez se veía más lejos la entrada y más cerca la salida, a lo que yo cada vez más lo fui normalizando como si fuera lo normal y básicamente jugando a la PS4 y pasando el tiempo con mis padres tanto jugando a juegos de mesa como viendo la tele, se me pasó el confinamiento volando.



## Anexo 45

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

¿Qué limitaciones existen? Tú puedes salir a la calle pero hay límites por ejemplo: La base las manos, ponerse la mascarilla... ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? Qué hay que seguir con los límites. ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? Podemos mejorar el mundo y no podemos hacer es no reciclar, también sobre el Covid-19 no mantener la distancia... ¿Cómo ha cambiado la situación? La verdad es que ha cambiado mucho por primero nos quedamos en casa y no podemos salir y ahora podemos salir pero con límites. ¿Qué he aprendido? He aprendido que hacer todo lo posible para que esto se balle y que tenemos que mejorar. ¿Es fácil la situación? No, porque hay gente que pasa y hay gente que es o sea que no pasa y parece no la veo fácil. ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios? Rara, porque yo no estoy acostumbrada a estos cambios y claro me siento rara.  
Fin.

## Anexo 46

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Las nuevas normas de ahora no me gustan, porque hay muchas limitaciones. Desde después del confinamiento hay varias cosas que no podemos hacer como: dar abrazos, besos, juntarte con amigos... El cambio a vida muy bruta de estar todos juntos sin mascarilla a estar cada uno en su casa con mascarilla puesta. La pandemia no ha enseñado a valorar el tiempo que paso con la gente. He aprendido a cuidarme mucho más que antes. La situación actualmente no es fácil el no poder juntarte con familia y amigos es difícil. A mi todo el tema de la pandemia me ha hecho cambiar mucho en cosas soy y que cambia mi personalidad; Pero al final cabe todo esto no ha cambiado en varios aspectos.



## Anexo 47

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Hola ray, desde el primer mes en el 14 de marzo de 2020 fue todo un giro mundial en Virus llamado covid-19 que cambio nuestras vidas, porque tenemos que llevar mascarillas, guantes, lavarnos las manos todo el rato, no podemos abrazar, besarnos. Esta enfermedad a sido tan fuerte que a matado a millones de personas. Lo que no podemos hacer es no ir a la calle sin mascarilla, solo podemos estar de las 9:00 hasta las 10:00 de la noche, en los bares solo podemos estar dentro coniendo 4 personas y en las Terrazas 6 personas. La situacion a cambiado mucho porque antes no habían tantas restricciones. La pandemia nos a enseñado a valorar a estar mas con la familia y no llegar tan tarde a casa. Yo eh aprendido que estar mas tiempo con la familia y lavarnos mas las manos. No es facil porque un monton de gente se a quedado sin trabajo por esto.



Miércoles 24 de marzo 2021

Querido diario :

Parece mentira que ya pasó un año del comienzo de la cuarentena. Estoy muy contenta de haber vuelto a la "normalidad", a pesar de todas las limitaciones y restricciones que hemos tenido que soportar y cumplir, trastocando nuestra vida diaria durante todo este año. Pero, lo más que hecho de menos, es el contacto con mis amigos y familiares: las celebraciones, los cumpleaños...

La llegada de la covid-19 ha introducido en mi vida situaciones alternativas, como el manejo de las nuevas tecnologías para comunicarme y estudiar, pero también me ha aportado cosas negativas, como las restricciones en el deporte que practico, dando lugar a un mal entrenamiento.

La situación actualmente es bastante complicada para muchas personas, a veces siento miedo, porque no sé lo que va a pasar en el futuro, pero la pandemia me ha enseñado a valorar el respeto a la vida y a las demás personas.

Postdata: La vida sigue.

## Anexo 49

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: *¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?*

Querido diario:

Yo, desde que salí del confinamiento me siento raro. Porque hay muchas limitaciones como: usar la mascarilla obligadamente, no puedo jugar a fútbol como antes, etc... Desde el confinamiento hasta ahora se pueden hacer más cosas, aunque me menos que antes de la pandemia. Durante este tiempo he aprendido a tener cuidado para no contagiarme o contagiar a las personas que quiero, pero aun así esto no es fácil. En la actualidad, todos estos cambios me hacen sentir raro y a veces cansado de tener los protocolos de la pandemia.



## Anexo 50

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: *¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?*

Querido diario:

Las limitaciones que existen son el toque de queda, la distancia entre persona y persona... Lo que no podemos hacer es quitarnos la mascarilla, no podemos gel, no mantener las distancias etc y las cosas que podemos hacer son salir a la calle ya que hace un año nos quedamos en casa confinados sin poder salir. La verdad es que ha cambiado bastante porque antes era muy diferente. La pandemia me ha enseñado a valorar que hay que luchar en la vida. He aprendido que la vida solo es una y hay que enfrentarse a ella. No es nada fácil, a veces es demasiado difícil. De vez en cuando me hacen sentir bien y a veces mal.



## Anexo 51

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Hoy voy a contar todo lo que he sentido después del confinamiento.

El primer día que salí a la calle me sentí muy raro la verdad fue como ver algo que desconocías, y claro se siente raro, además de ver a la gente en la calle aunque no había mucha. No puedes juntarte a nadie, tienes que llevar mascarilla, lavarte las manos a menudo, cuidado con lo que haces, decían eh la febe, si piensas bien es un rollo, antes del confinamiento eramos felices y no lo sabíamos, en este tiempo he aprendido a valorar más lo que tengo. También me acuerdo cuando volvimos a clase, era raro ver a todos con mascarillas y más, hay que apreciar lo que tienes porque a lo mejor lo pierdes y no lo vuelves a tener.

## Anexo 52

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: *¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?*

Querido diario:

En este diario les voy a contar mi experiencia después del confinamiento. Hoy en día las limitaciones son estas: no podemos ir a casa de los abuelos, darnos abrazos y estar sin la mascarilla porque podemos poner en riesgo sus vidas. Ahora les voy a contar un poco que podemos hacer y no como por ejemplo hay que ir con la mascarilla por la calle, no podemos estar sin la mascarilla en un supermercado. Ahora la situación está cambiando más o menos bien. He aprendido que no debemos pasar de la situación porque volveremos a la misma situación y podemos pasar otra vez tres meses sin ver a nuestra familia. Pasar mi esta situación un poco difícil. Estos cambios me hacen sentir un poco mal.

Y bueno este ha sido mi diario.



## Anexo 53

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Hoy 22 de Junio de 2020 se  
levanta el estado de emergencia en  
nuestro país. Han sido 98 días de estado  
de alarma. Ahora tenemos que salir todos  
a la calle con mascarillas, hay que man-  
tener la distancia con otras personas y  
cada vez que entramos a un supermercado  
o tienda de ropa debemos echarnos  
gel hidroalcohólico en las manos.  
Lo que me esgoda es que hay personas  
que no cumplen las normas. Hay mucha gente  
que se ha quedado sin trabajo y no puede  
sacar a su familia adelante y las ayudas  
no siempre llegan donde más hace falta.  
Mi tía comenzó a trabajar en el hospital  
y al estar en contacto con pacientes con  
COVID-19 no podemos verla, esto es uno  
de los motivos que más me entristece.  
No poder ver a mi familia reunida.



## Anexo 54

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Después de un año que empezó el confinamiento y que llegase a nuestras vidas el virus, nos ha dejado bastantes limitaciones y muchas cosas que no hemos vuelto a hacer como por ejemplo:

No podemos salir a la calle con total tranquilidad, no estamos con las familias lo que quisiéramos.

Esta situación me ha enseñado a valorar todo lo que tengo y a disfrutar de los pequeños momentos.

Estamos pasando por momentos muy difíciles ya que hay mucha gente enferma, otros sin trabajos y muchos sin tener para comer.

Yo espero que esta situación acabe pronto y volvamos a estar como antes y todo esto quede en mi memoria como un mal sueño.

Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: *¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?*

Querido diario:

Desde que se acabó el confinamiento, todo ha cambiado: la mascarilla, la distancia, el gel hidroalcohólico, no poder dar besos, no poder juntarnos con otros cursos, todo aquello es diferente; nuevo para nosotros. Como limitaciones están el toque de queda, la distancia de seguridad, utilizar gel, lavarnos las manos con frecuencia... etc. Se pueden reunir 6 personas pero no más de esa cantidad, tampoco nos podemos abrazar o besar... podemos saludar con la mano pero no podemos chocar los cinco. La situación ha cambiado mucho y la pandemia me ha ayudado a valorar que cuando nos quedamos en casa jugando con las maquinillas, tablets, viendo la tele... cuando podemos salir a dar un paseo, tomar el aire... y, a veces, por pereza, no lo hacemos sin embargo; ahora encerrados nos arrepentimos. La pandemia me ha enseñado a valorar el estar juntos, ya que durante la cuarentena, como mis padres trabajan en un hipermercado, una semana con mi madre y otra con mi padre, y casi nunca estábamos los tres juntos. Estos cambios me hacen sentir un poco triste. Yo prefiero el cole presencial, para así poderlos ver, al menos. El cole ha cambiado de muchas maneras: los grupos burbuja, no podernos juntar con otros cursos... etc.



Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

- hoy después de la cuarentena, ahora hay muchas limitaciones, pero las más importantes son: llevar la mascarilla, lavarme las manos con frecuencia y no juntarme con mucha gente.
- las cosas que podemos hacer son: estar con un máximo de 6 personas, actividades deportivas. Y lo que no podemos hacer son: ir sin mascarilla, reuniones de más de seis personas, ir al cine o conciertos.
- la situación a cambiado mucho ya que no puedo compartir con mis seres queridos todo lo que quisiera
- la pandemia me ha enseñado a convivir más con la familia porque se nos pueden ir en dos segundos.
- Yo he aprendido a valorar las cosas que tenemos.
- No, porque es muy fácil contagiarse y perder la vida.
- Estos cambios me hacen sentirme mal por las personas que han perdido amigos o familiares.
- Yo prefiero el cole presencial porque es más guay.
- El cole ha cambiado mucho porque ahora no nos podemos quitar la mascarilla, tenemos que mantener la distancia e.t.c.  
Y pues hasta aquí mi diario de hoy



## Anexo 57

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Hoy voy a contar cómo me he sentido después del confinamiento.

Bueno, yo creo que por el covid-19 las limitaciones que hay que cumplir son: ponerse la mascarilla aunque me asfirie, lavarse las manos, respetar la distancia de seguridad, y cosas muy malas pero en fin, el colegio también ha cambiado mucho, porque hay que ponerse la temperatura y no nos podemos juntar con otros grupos, y por si es poco tenemos en unos patios no muy grandes, son como unos 40 pasos de ancho y 50 de largo más o menos, pero depende de que patio sea, y si me gustaba muchísimo más como era antes el cole y la calle porque hay muchas cosas que no podemos hacer como: juntarse con otras personas, o que no pueden haber más de 6 personas en una casa o tampoco se puede salir a la calle sin mascarilla porque hay muchas de no se ni cuánto, y esto no me hace sentir bien, pero claro, si algo he aprendido, es que el covid-19 está matando a muchas personas y entiendo todas estas nuevas normas, pero lo dicho, no es muy fácil enfrentarse a esta situación, pero sé que juntos lo conseguiremos

## Anexo 58

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: *¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?*

Querido diario: Después del covid-19 han cambiado muchas cosas, las limitaciones son llevar la mascarilla, ponernos gel, respetar la distancia y de más cosas. Podemos salir pero moderadamente y no podemos salir con mucha gente etc. En cambio podemos ver a nuestra familia y de más. La situación para mí es un poco agobiante y restrictiva entre más cosas. La epidemia me ha enseñado a valorar las cosas, porque lo que antes no me importaba nada ahora me importa mucho. He aprendido tanto en nivel académico como personalmente y mucho. Actualmente no es fácil la situación pero la vamos superando poco a poco. Los cambios en la actualidad me hacen sentir un poco rara y confusa. Por otro lado el cole ha cambiado mucho con el tema gel, mascarilla, distancia... Para mí las clases virtualmente son un poco aburridas y el hecho de no tener a tu maestra delante no me gusta, me gustan más las clases normales.



## Anexo 59

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: *¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?*

Querido diario:

Ahora las limitaciones son que tenemos que ir con mascarilla, ponernos gel y mantener la distancia de seguridad, podemos hacer por ejemplo de un curso o otra los puedes saludar desde lejos no de cerca, la situación ha cambiado en ponernos la mascarilla guardar la distancia de seguridad ETC, me ha enseñado a valorar que en cuarentena no pudimos salir porque ahí la situación estaba muy mala, he aprendido a usar la mascarilla e intentar no salirme y mantener la distancia de seguridad no es fácil la situación que tenemos ahora misma porque si ves a un amigo/a por la calle no lo puedes saludar de cerca ni abrazarte con él/ella, me hace sentir un poco mal porque no puedes ver bien la cara de los demás por la mascarilla ni tampoco abrazarte mucho por la distancia de seguridad, yo prefiero el presencial porque el telemático no puedes ver a las personas, el cob ha cambiado en que antes del Covid 19 podías estar sin mascarilla sin distancia sin echarte gel y ahora es al revés ahora tienes que estar con mascarilla guardando la distancia de seguridad echándote gel y lavándote las manos.



## Anexo 60

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: *¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?*

Querido diario:

Durante el confinamiento han habido limitaciones como la mascarilla, el gel hidroalcohólico, no pueden haber más de 6 personas. Podemos ir al cole pero no podemos ir a fiestas muy grandes. Ha cambiado la situación por no poder estar sin la mascarilla. La pandemia es estar con tu familia durante todo el tiempo que hemos pasado, y que la naturaleza y estar libre. No es nada fácil la situación del cole con la mascarilla. Me hace sentir controlada por todas las normas que hay ahora. Yo prefiero el colegio presencial porque es muy importante tener comunicación y estar con tus amigos y amigas. El colegio ha cambiado mucho no vez las caras completas, el gel, lavarse las manos cada clase las separaciones 2 m ~~2m~~ las separaciones de los patios, y los grupos burbujas 4 con 4, 5 con 5 etc

## Anexo 61

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Las nuevas limitaciones SON:

Las mascarillas, el gel hidroalcolico, las distancias de seguridad, las clases burbujas, solo pueden estar 6 personas reunidas, etc...  
Hoora no nos podemos reunir para: Hacer fiestas, tenderetes, etc..., la Situación que estamos pasando no es muy agradable, el no poder invitar a tus amigos a tu casa, la pandemia me a enseñado a valorar a toda tu familia, a tus amigos, tíos, primos, etc..., esta situación no es muy fácil, la verdad no me gusta nada esta situación, los cambios me han hecho sentir un poco mal, no me gusta no poder ver la cara de la gente por la mascarilla, yo personalmente prefiero las clases presenciales por que, aunque no pueda ver sus caras hablo con mis compañeros, juego con mis compañeros, etc...  
El cole ha cambiado bastante, el no poder ver las cara de tus compañeros no es muy agradable.



## Anexo 62

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Pues, las limitaciones que hay son: tenemos que llevar las mascarillas en todo momento, no nos podemos acercar a personas que no llevan la mascarilla a más de 2 metros... Pues, lo que no podemos hacer es ir sin mascarilla por la calle, no mantener la distancia de seguridad etc... Y lo que si hay que hacer es: no bajarse la mascarilla y mantener la distancia de seguridad...  
Pues, la verdad que ha cambiado mucho ya no hay tantos infectados, podemos ir por la calle...  
La pandemia me ha enseñado a valorar: estar más con mi familia, salir a pasear, estar con mis amigos...  
He aprendido: ha respetar las distancias de seguridad, ha respetar las normas que hay etc... La verdad no es muy fácil, antes iba peor la cosa, pero buena... No es fácil llevar las mascarillas todos los días, porque a gobia mucho, no es fácil quedar muchas veces con amigos... Pues todos estos cambios me hacen sentir un poco rara, porque antes todo era online hacíamos la tarea por móvil/tablet, estábamos todo el día en casa... Yo prefiero el cole normal porque es más fácil, te puedes relacionar con tus amigos con la profe... Pues la verdad el cole cambio bastante, antes podíamos hablar sin mascarilla, podíamos relacionarnos con otros cursos, podíamos ir a la dirección que queríamos etc...



## Anexo 63

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Me llamo Ana. Las limitaciones de la cuarentena han sido: El estado de alarma que no te dejaba salir a las 10:00 de la mañana pero aún así no salí de casa. Tenías que mantener distancia, llevar mascarilla... Poderes ir al trabajo y al colegio que es lo que importa porque así puedo seguir aprendiendo. Ahora todo es diferente y la verdad es que me cuesta adaptarme. Que toda la norma hay que seguirla porque sino tendrían consecuencias. Sé que he aprendido que toda vida es valiosa y que hay que cuidarse para estar bien. La verdad es la situación que estamos pasando a destruido muchas familias y muchas vidas; es decir, no es nada fácil. Estos cambios nuevos nos han cambiado la vida y la verdad es que para mí han sido muy difíciles. Yo pensaba que iban a agobiarnos con las clases del colegio telemáticas y al volver al colegio siento como si todo hubiese cambiado.

## Anexo 64

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Ultimamente tenemos unas restricciones por el coronavirus que son: llevar mascarilla, ponerle gel al entrar a sitios, guardar la distancia de seguridad y en las lecciones, las tardes etc hay un aforo, podemos salir a la calle pero con mascarilla, podemos viajar pero haciéndenos la prueba del coronavirus y no podemos reunirnos más de 6. He aprendido a valorar toda lo que tengo. Esta situación es muy difícil, pero tenemos que cumplir las normas para poder salir de esto. Me siento algo triste. Me gusta más el cole presencial porque nos explican mejor y puedo estar con mis compañeros. El cole se ha cambiado en muchas cosas: nos toman la temperatura al entrar, no podemos estar juntos como antes, hay grupos de lavabos...



## Anexo 65

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: *¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?*

Querido diario:

hace mucho tiempo justo después de la cuarentena. Ahora hay nuevas restricciones aun que sigo prefiriendo las clases telemáticas por que le podias decir que tenias un dolor y saltar la clase Buena Ahora se lleva mascarilla si quieres salir el cole es presencial pero tienes que llevar una siliconera donde se guarda el gel y las mascarillas de respaldo ya no hace falta que nos quedemos en casa. Ahora vamos por niveles: 1 nueva normalidad, 2 parques cerrados toque de queda, 3 no reuniones, 4 cuarentena. Ahora estamos en el 1 por el turismo he aprendido que lo mejor es estar con los que al mejor te quieren he valorado mucho la familia y la situación es fácil pero siguiendo las medidas. Me hace más ganas de quitarme la mascarilla pero ya estan abriendo muchos. Vacunas aún que dan trombo pero Buena asíta volvemos a la normalidad si todo va bien y aqui me despido te contare cuando se acabe la pandemia para la próxima y con un abrazo.



## Anexo 66

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: ¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?

Querido diario:

Hola soy ..... y voy a contar como ha cambiado mi vida después de la cuarentena del confinamiento. Llo al principio cuando el coronavirus justo se había descubierto. Llo estaba confundido, porque en las noticias decían que el coronavirus nunca iba a llegar a España y llo pensaba que si a España no iba a llegar a semanas menos y cuando llego llo estaba super asustado cada vez que salía alguien de mi familia salía a comprar llo me asustaba. Voy a empezar las preguntas que me estoy haciendo. 1 pregunta ¿Qué limitaciones existen? pues las mascarillas el gel las distancias los grupos burbujas no me se el nombre pero como yo lo llamo el glis glis para los pies etc... 2 pregunta ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? podemos ir al cole, al patio, salir a la calle, ir a comprar y ir a bares que no podemos hacer? no podemos salir a la calle sin mascarilla, no lavarse las manos y no podemos entrar a una tienda sin echarse gel. 3 pregunta ¿Cómo ha cambiado la situación? Que alomejor antes era todo como más libre podíamos ir sin mascarilla llo por lo menos me lavaba poco las manos no



usábamos la distancia de seguridad etc.. Y pregunta ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? Pídenme el que este leyendo esto pero no entiendo la pregunta ella lo es pensado pero nose que es valorar la pandemia. Pregunta 5 ¿Qué he aprendido? es aprendido que si hay otra pandemia no debemos preocuparme tanto.

Y me ha enseñado que la felicidad se puede ver con la mascarilla o sin ella. Pregunta 6 ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente?

No es fácil porque estamos en la fase 2 pero podría ser peor si estuviésemos en la 3 pregunta 7

¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios? ni bien ni mal la verdad no me han afectado ni para bien ni para mal me siento agusto y es lo que importa.

ntv Pregunta 8 ¿Prefieres el cole presencial o telemático? presencial telemático con la mascarilla y todo eso me cuesta entender las cosas pero estoy seguro que telemático. Pregunta 9 y última porque se me está acabando la hoja ¿cómo ha cambiado el cole desde que pudistes volver? A cambiado un montón con tema mascarilla, gel, flis flis y protección pero ello me siento bien que es lo que importa.

Y aquí mi trabajo es pero que os haya gustado y



## Anexo 67

### Querido diario

Hoy, después de tantos meses, has encontrado tu diario. Al abrirlo, te has dado cuenta de que no has escrito nada desde que se acabó el confinamiento. Es por esto, que decides contarle cómo ha cambiado tu vida y cómo te sientes desde que volviste a salir a la calle.

Aquí te dejo una serie de preguntas que pueden ayudarte a escribir tu diario: *¿Qué limitaciones existen? / ¿Qué cosas podemos y no podemos hacer? / ¿Cómo ha cambiado la situación? / ¿Qué me ha enseñado a valorar la pandemia? / ¿Qué he aprendido? / ¿Es fácil la situación que tenemos actualmente? / ¿Cómo te hacen sentir todos estos cambios?*

Querido diario:

Seguir usando la mascarilla, limitaciones no más de 6 personas en una reunión, distancia de 1 metro y medio, etc... antes podíamos estar sin mascarillas y ahora. No podemos tocar muchas cosas, no podemos juntarnos pero sí podemos estar en clase presenciales por ahora jajaja, etc.. Pues... ahora hay que estar todoo el rato lavándonos las manos o echándonos gel hidroalcolico peroo es lo que toca jajaja y tenemos que estar todo el rato a una distancia. La vida, por que en la pandemia, ha fallecido mucha gente. Hay que estar más tiempo con mi familia, nos tenemos que cuidar mas, etc... No, porque casi ni podemos respira como antes nos cuesta más jsjsjs más complicado. Presencial. A cambiado mucho aparte de que han venido niños/a nuestra clase y también mis compañeros/as han cambiado. Pues mas complicado por que antes estábamos desde las 9:00 o 9:15 hasta las 2:00 o 2:15 más o menos. sin mascarilla, ahora con mascarilla. antes entrabamos por la puerta principal y ya no. nos tenemos que lavar las manos y cuando desayunamo hay que tener distancia, ahora no nos podemos juntar con muchos cursos, ya no nos podemos juntar todos en el patio ni poder ver a mis amigos/as



de guala enclabe, la temperatura antes de entrar, gels en los zapatos, una piñonera con gel, tuallitas. Bueno querido diario me hecho mis preguntas aquí y bueno eso que la pandemia y todo se me ha hecho complicado no se si a mis compañeros/as o otros no se les han hecho tan complicado, pero como decía que se me ha hecho complicado por el tema de la mascarilla, el gel, lavarse las manos, distancia, no juntarse, no apollarte en ningún lado, no tocar las cosas, buena las puedes tocar pero con la condición de que después te heches gel hidroalcohólico o lavarte las manos, en los supermercados o tienda o en cualquier lado siempre te tienes que hechar gel y mantener la distancia es un poco complicado todo lo que no me gusta es que hay algunos geles que apesta y suaa que asco y es muy complicado. Bueno pero por que si es por mi me gasto hasta la tinta de 30 bolis o más 100 por lo menos por que cuando me inspiro jajá no puedo acabar. Bueno eso es lo que yo pienso sobre la pandemia y todos los protocolos aaaa y me faltaba una cosa que tampoco me gusta esto por el toque de queda ya no puedo ni salir de mi casa las hora que quiera bueno ya lo quitaron jajá un milagro. Bueno ya si eso es todo lo que pienso sobre la pandemia espero que te haya servido. ♥

Querida: Carla



Antes del confinamiento no sabía lo que era una cuarentena ya que nunca me habían confinado. La vida antes era muchísimo mejor que ahora podías juntarte con quien quisieras y cuando quisieras sin miedo a coger un virus, salíamos hasta las tantas de la noche sin preocupación de una multa. Han recuperado la última vez que salí sin mascarilla a la calle, darme abrazos con amigos sin preocupación de si tenga el covid-19. Antes todos éramos felices y en mi opinión la cuarentena no nos gusta a nosotros pero si al medio ambiente, ahora que podemos salir han vuelto a contaminar con guantes y mascarillas. En fin ~~lo~~ que yo digo que antes era perfecto no perfecto perfecto pero mejor que ahora seguro.

Antes se salía con cartera, llaves y dinero; ahora se sale con mascarilla, gel, llaves, cartera y dinero. Si me dieran a elegir entre antes o ahora elegiría antes, todo era mejor.